



UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

Licenciatura en Relaciones Internacionales

**Influencia de las Percepciones de Estados Unidos
sobre los Proyectos Energéticos de Latinoamérica
en la Política Exterior**

Trabajo Final de Grado

2008

por Yanina Noelia Cavallo

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tutora

Licenciada Paola Baroni

Influencia de las Percepciones de Estados Unidos sobre los Proyectos Energéticos de Latinoamérica en la Política Exterior.

por Yanina Noelia Cavallo

La estrategia es cosa de reflexión, la táctica es cosa de percepción –
Max Euwe



UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tabla de Contenidos

Página

Índice.....	5
Introducción.....	9
Presentación y Contextualización del Tema de Investigación	
Presentación del Problema de Investigación y de los Objetivos Generales	
Fundamentación de su importancia para la disciplina	
Metodología y Plan de Trabajo	14
Parte I - ¿Qué entendemos por Percepción?	
Capítulo I. Introducción a las Teorías Cognitivas	
.....	25
Parte II - Discurso Energético y Actores Claves en el diseño de la	
Política Energética en Estados Unidos	
Capítulo I. Crisis Energética Internacional	
.....	37
Capítulo II. Análisis del Discurso Energético. Influencia de las	
Percepciones.	
.....	43

Parte III -	Percepciones de Estados Unidos sobre los Proyectos Energéticos en América Latina. Política Energética como Dimensión de la Política Exterior.	
Capítulo I.	Percepción de Estados Unidos sobre los Proyectos Energéticos de Venezuela, Brasil y Bolivia	55
Capítulo II.	Procedimiento de Estados Unidos en Política Energética	84
Parte IV -	Aproximación a la Teoría de la Seguritización. Influencia de las Percepciones sobre Seguridad en la Política Exterior.	
Capítulo I.	Introducción a la Teoría de la Seguritización. Relación Energía-América Latina para Estados Unidos.	94
Conclusiones.....		107
Índice Bibliográfico.....		114

Introducción

...la competencia basada en la territorialidad sigue dominando los asuntos mundiales, por más que actualmente sus formas tiendan a ser más civilizadas. En esa competencia, la situación geográfica sigue siendo el punto de partida para la definición de las prioridades externas de los Estados-naciones y el tamaño del territorio nacional sigue siendo también uno de los principales indicadores de status y poder.

Zbigniew Brzezinski¹

La creciente complejidad en las relaciones entre los estados habría generado que cuestiones a las que anteriormente se les otorgaba un tratamiento interno, hayan sido integradas a la Agenda Internacional con carácter de prioritarias.

Hemos ingresado a la era de la inseguridad energética, donde los poderes globales y las economías emergentes han incrementado la competencia por los recursos naturales. Las estrategias de Política Exterior en esta materia han sido reasignadas.

Desde los atentados del 11 de Septiembre en territorio de Estados Unidos, el mundo ha experimentado la violencia con la que nuevos actores se imponen en el Escenario Internacional.

La política militar y de reconstrucción de la seguridad que el país norteamericano ha implementado en Medio Oriente luego de los ataques terroristas, han generado como resultado una mayor desestabilización de la región y el aumento del grado de incertidumbre en el área tanto política – económica como social.

A causa del aumento de la inseguridad en esta zona geopolítica, el abastecimiento de recursos energéticos se ve claramente amenazado. La energía habría pasado a ser un problema de seguridad nacional para Estados Unidos.

La visión estratégica del Estado se encontraría relacionada con la garantía, promoción y defensa de sus intereses vitales y el acceso a los suministros de recursos energéticos forma parte del Interés Nacional para Norteamérica.

¹ ZBIGNIEW BRZEZINSKI, *El gran tablero mundial* (Barcelona: Piados, 1998)

Monopolizar los recursos, las fuentes de energía, las materias primas reales y potenciales forma parte de uno de los ejes definitorios de la competencia y de las Relaciones Internacionales.

El acceso incondicional a los suministros de energía y a los recursos estratégicos se ubica como uno de los elementos centrales de definición de la capacidad hegemónica. Y lo que hoy está en juego no es sólo el suministro eficiente de recursos indispensables sino la posibilidad de utilizarlos como medio de presión y de debilitamiento del estado competidor.

Estados Unidos ocupa el territorio mundial de mayor concentración en el uso de energía y, aunque cuenta con importantes yacimientos de petróleo, son insuficientes para cubrir sus necesidades.

Por esta razón, y por ser el petróleo la herramienta esencial de control de la producción mundial, la Política Energética del Estado norteamericano ha buscado desde hace tiempo el abastecimiento desde fuentes externas, con el criterio de mantener las fuentes propias como recurso de emergencia.

Es indispensable para Estados Unidos crearse una situación de relativa invulnerabilidad, garantizando la autosuficiencia propia presente y futura y la vulnerabilidad tanto de aquellos países o regiones del mundo que pudieran constituirse en potenciales hegemones, como de las alianzas de productores de hidrocarburos.

Medio Oriente es parte del mayor conglomerado energético del mundo. Eso supone una enorme complejidad en el manejo de las estrategias hegemónicas y un altísimo riesgo de vulnerabilidad y desestabilización.

América Latina invierte importantes sumas de capital en la investigación y desarrollo de proyectos energéticos para alcanzar un crecimiento sustentable en esta materia a largo plazo. La crisis energética también se está experimentando en los países latinoamericanos. Pero esta región podría ser parte de la solución a la situación de inseguridad.

En conjunto la región podría funcionar como un amortiguador invaluable para hacer frente a las necesidades crecientes de Estados Unidos y, sobre todo, a las contingencias que aparezcan en la relación con los países de Medio Oriente.

La posible disponibilidad de hidrocarburos desde América Latina hace de disciplinador frente a las pretensiones de soberanía de los países árabes y podría mover los precios que éstos fijan.

El presente trabajo de investigación, intenta echar luz a una problemática de carácter actual, que ha despertado nuestro interés. El tema de análisis que guiará el curso de nuestra investigación será *la influencia que ejercen las percepciones que tiene Estados Unidos sobre los proyectos energéticos en Venezuela, Brasil y Bolivia desarrollados durante el período 2000 - 2006, en la Política Exterior norteamericana.*

Se dará solución a la problemática planteada mediante dos objetivos generales, siendo los mismos el examen de las percepciones de Estados Unidos sobre el desarrollo de los proyectos energéticos durante el período señalado en los tres países nombrados y el estudio de la Política Energética de Norteamérica como dimensión de su Política Exterior.

Consideramos que Estados Unidos ha practicado siempre una política de injerencia hacia el Hemisferio Occidental y que los proyectos energéticos que se están desarrollando en la región en cuestión podrían significar una solución a la crisis energética mundial.

Ha nacido la inquietud de resolver la relación que existe entre Política Energética y Política Exterior norteamericanas y lo que se percibe de los proyectos energéticos de Latinoamérica. Se han elegido los casos de Venezuela, Brasil y Bolivia, ya que son los países que mejor reflejan la situación del petróleo, el etanol y el gas, respectivamente.

Dada la frágil situación en la que se encuentra en nuestros días la provisión de energía, y de las posiciones encontradas de los estados implicados, surge la necesidad imperiosa de su estudio desde el marco de las Relaciones Internacionales.

Debido a que nuestro tema de investigación no ha sido estudiado desde el lente de las Teorías Cognitivas, se nos presenta la oportunidad de enriquecer a la Comunidad Científica con nuestro Trabajo.

Metodología y Plan de Trabajo

En lo que al desarrollo metodológico de nuestro Trabajo se refiere, nos fundamentaremos en los postulados de uno de los textos de Scribano².

Según el autor, la metodología nos prepara para indagar y evaluar los procedimientos más adecuados para estudiar un fenómeno dado en el marco de teorías determinadas. En la metodología se relaciona el cuerpo teórico, la problemática a resolver y los procedimientos más eficientes.

Sabemos que todo proyecto de investigación, puede tener un perfil exploratorio, descriptivo o explicativo. Un diseño de investigación será de tipo exploratorio cuando las variables de investigación no se cuentan de primera instancia, y por lo tanto, deben dilucidarse. El objetivo de un diseño de estas características es familiarizar al investigador con la problemática que se ha planteado³.

Se puede interpretar de esta última definición, que el tipo de diseño que mejor abarca entonces nuestro problema de investigación planteado es el de tipo exploratorio.

Si bien se ha estudiado ya la práctica política que ha llevado a cabo Estados Unidos en regiones geopolíticas problemáticas como Medio Oriente, no se ha realizado hasta ahora un estudio profundo de lo que la potencia percibe y la forma en que responde al desarrollo en materia energética en la zona de estudio, Latinoamérica.

Este proyecto encuadra en los de tipo exploratorio además, porque para desentrañar la pregunta de investigación debe analizarse profundamente la documentación, y en nuestro caso se apelará a escritos oficiales, archivos e informes, como se detallará en líneas siguientes.

² ADRIÁN SCRIBANO, *Introducción al proceso de Investigación en Ciencias Sociales* (Córdoba, Copiar, 2002), p. 16

³ Las características de los dos tipos de diseño de investigación restantes que expone Scribano en su libro son: para el descriptivo, se trata de estudios más específicos, se suponen las variables y es necesario considerar rigurosamente la muestra; y para el explicativo, se suponen las variables y las relaciones entre ellas, se trata de estudios de prueba de hipótesis.

Por último, es necesario, para los diseños de investigación del tipo elegido, el desarrollo de conceptos eje de la temática de interés. Los mismos guiarán nuestra investigación dentro de los límites deseados.

A lo largo de este proyecto se trabajará con términos como influencia⁴, percepción, cognición, vulnerabilidad, dependencia, política energética y política exterior. El análisis de estos términos expuestos cobra relevancia ya que enriquecen el contenido de nuestra investigación y facilitan el entendimiento del objetivo de la misma.

La herramienta de primera mano a la que recurrimos para entender el significado de *influencia* es el Diccionario de la Real Academia Española. Esta palabra será considerada de acuerdo a dos de las acepciones dadas.

El Diccionario se refiere a influencia como: *Poder, valimiento, autoridad de alguien para con otra u otras personas o para intervenir en un negocio, y también como persona con poder o autoridad con cuya intervención se puede obtener una ventaja, favor o beneficio.*

El poder o autoridad de las percepciones de Estados Unidos será medido a través del grado de intervención que dichas percepciones tienen en el diseño de la Política Exterior del Estado norteamericano y las relaciones que entabla con los tres países – casos.

Para *percepción* también se trabajará con el significado que nos brinda el Diccionario. El mismo define el término percepción (proveniente del latín *perceptio*, -*onis*) mediante dos acepciones: la primera, *como la sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos*, y la segunda, *como conocimiento, idea.*

⁴ En <http://www.rae.es> [Fecha de consulta: 6/02/2008]

El significado de este término como el de los cuatro siguientes, se ha consultado en el Diccionario de la Real Academia Española en la fecha señalada.

Para el término *cognición*, se trabajará con la definición que aporta Young en su trabajo realizado conjuntamente con Shafer, “ *Is There Method in Our Madness? Way of Assessing Cognition in International Relations*”⁵.

El autor entiende el término *cognición* como el conjunto de creencias y procesos de razonamiento de los individuos. Young expresa que la *cognición* sustenta todo comportamiento político. Este término será enriquecido en el Capítulo 1 de la Primer Parte de nuestro Trabajo, mediante la explicación de las Teorías Cognitivas.

Siempre basándonos en el Diccionario de la Real Academia Española, entendemos por *vulnerabilidad* a la cualidad de vulnerable, reconociendo a su vez por este término (proveniente del latín *vulnerabilis*) a *aquel que puede ser herido o recibir lesión física o moralmente*.

A medida que aumenta la crisis energética, Estados Unidos se encontraría más vulnerable al estado de la situación en las zonas geopolíticas problemáticas.

Respecto a *dependencia*, el Diccionario lo define mediante nueve acepciones, que para nuestro caso, utilizaremos sólo dos: la primera expresa la *subordinación a un poder mayor*, y la segunda, *a la sección o colectividad subordinada a un poder*.

En lo referido al concepto con el que trabajaremos para los términos de política energética y política exterior y la consecuente explicación de la primera como dimensión de la segunda, primero debemos definir lo que entendemos por *política*.

De acuerdo a la definición que nos aporta Bobbio⁶ en su Diccionario, la esfera de la política es la esfera donde se desarrollan las relaciones de poder y de dominación. Estas relaciones están marcadas por la lucha incesante entre individuos, grupos, razas y naciones. La lucha por el control de los mecanismos del poder es inevitable. Las reglas de la acción política no son ni pueden ser las reglas de la moral, por ello la acción política no puede ser juzgada con criterio moralista, sino con base en los resultados.

⁵ MICHAEL D YOUNG, “Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations”, *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

⁶ NORBERTO BOBBIO, *Diccionario de Política* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2000) p.1700.

La política, siguiendo con la definición de Bobbio, es asumida siempre desde el punto de vista del agente, cuyo interés es el de producir efectos sobre el mundo sociopolítico al que pertenece, asociando de esta forma a la política con el Estado.

Buscando la distinción del poder político, del poder económico y del ideológico, Bobbio enfatiza en la relación entre política y coacción, señalando que el criterio más adecuado para distinguir el poder político de otras formas de poder, es el que atiende a los medios de los que las diferentes formas de poder se sirven para obtener los efectos deseados: el medio del que se sirve el poder político, si bien en última instancia, a diferencia del económico y del ideológico, es la fuerza⁷.

La elaboración de políticas representaría la construcción de un esquema teórico cuya finalidad sería dotar a los gobernantes de herramientas que avalen o expliquen determinados cursos de acción para lograr el alcance de los objetivos del estado al que pertenecen.

Entre estas políticas encontramos la de “las nuevas amenazas”, que habría teñido los últimos 10 años de la Política Exterior norteamericana y presentaría a los problemas que el país enfrenta como ejes de la política a practicar en la arena internacional.

En la teoría y en la práctica la Política Exterior norteamericana siempre se ha sustentado en una serie de imperativos básicos. Los ejes de esta estrategia general son la protección de la soberanía, el territorio y la población de Estados Unidos; la prevención de la emergencia de estados hegemones o coaliciones regionales hostiles; asegurar el acceso incondicional a los mercados decisivos, a los suministros de energía y a los recursos estratégicos; disuadir cualquier agresión en contra de Estados Unidos o sus aliados y garantizar la libertad de los mares, vías de tráfico aéreo y espacial y la seguridad de las líneas vitales de comunicación⁸.

⁷ Ibid p.16

⁸ ANA ESTHER CECEÑA, “América Latina en la Geopolítica del Poder”, México

Como entendemos de los párrafos superiores, la Política Exterior de Estados Unidos está estrechamente relacionada con la garantía, promoción y defensa de sus intereses vitales, y la energía hoy forma parte de su Interés Nacional.

La producción norteamericana de hidrocarburos podría suministrar actualmente la mayor parte de lo que necesita el país, pero la tendencia sería que una porción mayor de este recurso energético se importe desde el Hemisferio Occidental.

Incluso con un aumento acelerado de la eficiencia energética, Estados Unidos todavía dependería enormemente de las importaciones de energía para satisfacer futuras necesidades de consumo.

La solución a la presente crisis energética internacional y la disminución de la vulnerabilidad ante la escasez de recursos energéticos (específicamente de hidrocarburos) formarían parte de la Nueva Agenda de los Estados Unidos para su Política Exterior. Es en este punto donde consideramos a la Política Energética como dimensión de la Política Exterior.

Los elementos y medidas que integran la política energética de un estado son numerosos. La Política Energética de Estados Unidos estaría determinada por entidades públicas estatales, que se encargarían de tratar cuestiones como la producción de energía, la distribución y el consumo, como de crear los estándares de uso de los recursos.

La política energética incluye la legislación sobre los recursos, los tratados internacionales, los subsidios e iniciativas para la inversión, reglas para la conservación de la energía, la expansión y diversificación de sus fuentes, impuestos, el estudio de la relación producción incrementada de energía-uso limpio y eficiente de la misma y demás técnicas de política pública.

Sabemos que las fuentes de energía son variadas, aunque el uso de las mismas se concentre en algunas de ellas.

Intentando delimitar las múltiples dimensiones de la política energética de un estado, al hacer referencia a la Política Energética de Estados Unidos a lo largo de nuestra investigación, nos centraremos exclusivamente en la posición que ha tomado el gobierno norteamericano durante las dos presidencias de George W. Bush respecto a los hidrocarburos y biocombustibles y las medidas públicas que se han desarrollado para hacer frente a la situación de crisis.

De acuerdo al enfoque metodológico de nuestra investigación, el mismo será de carácter cualitativo, ya que se abordará desde la estructura de sentidos.

Según las Teorías Cognitivas, las percepciones son moldeadas de acuerdo al entorno y al momento en el tiempo en el que se encuentra el individuo, es por esta razón que necesitamos para su aprehensión de un enfoque flexible, característica con la que cuenta el enfoque mencionado.

La variable independiente de la problemática planteada serán las percepciones que tiene Estados Unidos sobre los proyectos energéticos desarrollados en los tres países – casos; y la variable que se verá afectada, tornándose dependiente, será la estructura de su Política Exterior.

Las variables de investigación serán medidas a partir de la información proporcionada por fuentes primarias como el discurso oficial del Gobierno norteamericano como de los tres países-casos, opiniones publicadas por la oposición y el oficialismo, y en el caso de Estados Unidos expresamente, se estudiará el discurso del Parlamento, la Cámara de Senadores y de los Comités de Energía, y documentos del Departamento de Defensa y de la Casa Blanca.

Otra fuente de importancia a utilizar serán los documentos generados desde ONGs que trabajan para América Latina, como por ejemplo la Interamerican Dialog y la Center for Strategic and International Studies.

En lo que concierne a los proyectos energéticos desarrollados en Venezuela, Brasil y Bolivia, sólo se explicará el grado de avance técnico que se ha alcanzado

durante el período de tiempo a analizar. No se estudiará exhaustivamente cada proyecto técnico en sí mismo, sino las causas por las que cada Estado ha invertido en él.

Se ha seleccionado como período de estudio desde el año 2000 al 2006, debido a que la inversión y el desarrollo técnico en obras energéticas en los tres casos de estudio se han emprendido durante los años señalados.

Otras de las razones del corte en el tiempo demarcado es la escalada del conflicto en las zonas geopolíticas de abastecimiento de hidrocarburos durante este período y la imperiosa necesidad de redefinición de las políticas internacionales energéticas por parte de las potencias como de las economías emergentes.

Finalmente, el trabajo presente se dividirá en cuatro partes, siguiendo con los objetivos de investigación formulados anteriormente.

En la Primer Parte serán estudiados los temas referidos a percepción. Aquí se incluye el desarrollo de las Teorías Cognitivas que se han elegido como propicias para esta investigación y las formas de medir la injerencia de las percepciones individuales en el diseño de la Política Internacional.

En la Segunda Parte de nuestra investigación se introducirá al lector en la crisis energética internacional y se hará un análisis del discurso energético norteamericano y de algunos de los numerosos actores relevantes en la materia.

En la Tercer Parte se analizará lo que percibe Estados Unidos de los proyectos energéticos desarrollados por Venezuela, Brasil y Bolivia. Además se estudiará la forma en que Estados Unidos ha procedido en lo que a Política Energética se refiere y cómo sus percepciones influyen en el diseño de su Política Exterior. Durante todo el trabajo de investigación las Teorías y conceptos se interrelacionan, pero es en esta etapa donde mayormente convergen las variables expuestas.

Por último, la Cuarte Parte de este Trabajo integrará las explicaciones de cómo Estados Unidos relaciona a la energía con América Latina y se hará mención sobre las

percepciones sobre seguridad que influyen en el diseño de la Política Exterior de Norteamérica.

Sostenemos que, de acuerdo al análisis de lo percibido por Estados Unidos sobre la actual crisis energética, una de las varias acciones consecuentes de estas percepciones, es la securitización de la energía. Por lo tanto, en esta última parte de nuestra investigación, introduciremos al lector en la Teoría de la Securitización.

Parte I

¿Qué entendemos por Percepción?

Capítulo 1

Introducción a las Teorías Cognitivas

A lo largo de este capítulo se introducirá al lector en la Teoría de la Cognición. Mediante la misma se explicará el concepto que nos aportan los académicos sobre *percepción* y su ingerencia en la Política Internacional.

Deseamos analizar el comportamiento político. Para conocer las consecuencias de las acciones de nuestros líderes, se requiere que contemos con la información de cómo estas acciones influirán en sus interacciones con sus pares. Este conocimiento previo de la política a seguir es útil para la vida de los estados y sus interrelaciones.

Se ha elegido como marco teórico para esta sección de nuestro trabajo los conceptos aportados por Michael D. Young⁹ conjuntamente con Mark Schafer en su trabajo publicado por la Asociación de Estudios Internacionales.

Young, en su artículo expone que la cognición, definiendo este término como las creencias y procesos de razonamiento de los individuos, debe ser de nuestro interés porque en ella se fundamenta todo el comportamiento político.

El autor hace referencia a las interpretaciones que realizan las personas sobre su ambiente y de las actitudes, discursos y esquemas que desarrollan como un resultado de sus experiencias personales. Estas creencias y razonamientos determinan la forma en que serán entendidos poder e interés.

De acuerdo a Young, estos dos conceptos que residen en el corazón del estudio de la Política Internacional, son cognitivos por naturaleza. Ni poder ni interés son objetivos, cada uno emerge de las creencias que los individuos tienen sobre los mismos.

El autor interpreta que los líderes no piensan sobre el poder de la misma manera, y mediante una cita de Bueno de Mesquita, conjuntamente con Morrow y Zorrick¹⁰, comparte la idea de que la incertidumbre y las creencias subjetivas de los actores son

⁹ MICHAEL D YOUNG, "Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations", *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

¹⁰ BRUCE BUENO DE MESQUITA, JAMES D MORROW Y ETHAN R ZORRICK, "Capabilities, Perception and Escalation", *American Political Science Review* 91 (1997), p 15 – 27, citado por Michael D Young, *Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations*, (*Mershon International Studies Review*, 1998), p 64.

esenciales a la hora del proceso de toma de decisión, y que esa incertidumbre hace que la cuestión sobre la diferencia de percepciones sea fundamental.

Sabemos que el objetivo de nuestra investigación es interpretar la forma en que se perciben los proyectos energéticos en América Latina desde el grupo de actores relevantes en materia energética del gobierno de Washington¹¹.

Por lo tanto, siguiendo lo postulado por Young, si estamos interesados precisamente en analizar el contenido de la Política Energética norteamericana, necesitamos entender el comportamiento político individual, es decir, cuáles son las creencias de los individuos específicos, llamémoslo contenido cognitivo, y al mismo tiempo cómo razonan esos individuos con esas creencias, proceso cognitivo.

El comportamiento político afectará a los individuos a quienes contiene e influenciará su futuro comportamiento.

Debemos considerar que mucho del comportamiento político de los Estados es controlado por un pequeño número de personas. Por lo tanto, nuestro trabajo es determinar cuáles son las posturas que nos interesan en un momento particular en el tiempo e interfieren en la cognición, tanto en contenido como en proceso, de este pequeño grupo de individuos, individualmente y en interacción.

Concebir cómo la distribución del poder afecta los pasos a seguir de los Estados, depende del estudio de los entendimientos intersubjetivos y de las expectativas de los actores relevantes que participan en la definición de la Política Energética.

Respecto al comportamiento político individual, según lo estudiado por el autor, asumimos que los individuos se han propuesto un objetivo y actúan de la forma en que ellos creen que propiciará a que la estructura política a la que están integrados, alcance sus objetivos.

¹¹ La conformación del grupo de actores que se encargan del diseño de la Política Energética Nacional de Estados Unidos, será tratada en el segundo capítulo de la Segunda Parte de nuestro Trabajo, junto con el análisis del Discurso Energético norteamericano.

De esto último comprendemos que el comportamiento político individual se fundamenta en las creencias de los individuos sobre cómo funciona el ambiente político.

La forma en que los individuos interpretan los problemas que deben afrontar, está basada en sus percepciones de la realidad. La mayoría del comportamiento político está guiado por creencias particulares sobre qué actividad es apropiada y beneficiosa respecto a una entidad política en particular.

De acuerdo a lo interpretado del artículo que oficia como nuestro marco teórico, entendemos que los políticos hacen frente a la situación en la que se encuentran y toman sus decisiones guiados por sus cogniciones.

En este proceso ellos generan discursos públicos para explicar y justificar sus acciones, responden a preguntas de la prensa, exponen sus razonamientos intentando convencer a sus pares en Comités y Departamentos públicos, escriben cartas a periódicos de sus propios países o de afuera.

Aunque todos los textos nacen desde sus cogniciones, incluyendo aquellos en donde se miente, la relación entre la postura pública de los líderes y su cognición esencial es muchas veces dificultosa debido a las tácticas empleadas por quienes tienen la misión de redactar sus discursos.

Es válida aquí una extracción de una cita obtenida de uno de los textos del reconocido académico y estudioso de las Relaciones Internacionales, Hans Morgenthau, y utilizada también por Young en su artículo, donde comparte que se supone que el hombre de estado piensa y actúa en términos de interés definido como poder. Esta suposición nos permite adelantar y anticipar los pasos que el hombre de gobierno ha tomado o tomará en la escena política. Miramos por encima de su hombro cuando escribe su discurso, lo escuchamos en sus conversaciones con otros hombres de gobierno, leemos y anticipamos sus pensamientos. Pensando en términos de interés definido como poder, entendemos sus pensamientos y acciones, tal vez, mejor que el¹².

¹² HANS J MORGENTHAU, *Política entre las Naciones, La Lucha por el Poder y la Paz*, (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986), citado por Michael D Young, *Is There Method in Our Madness?*

Según Young y Shafer, por más que la cognición sea importante, no se ha encontrado la forma de medirla. Pero lo que sí se ha logrado es generar cuatro cuerpos de análisis, siendo éstos los estudios focalizados en el análisis del código operacional, el mapa cognitivo, la teoría de la imagen y la complejidad conceptual. Estos métodos ofrecen formas promisorias de determinar la cognición de los líderes.

Young considera que estos métodos cuando son combinados con los sistemas de análisis de contenido automático tienen la capacidad de transformar la interpretación y entendimiento de las Relaciones Internacionales.

Por medio de estos métodos de análisis se podría potenciar la capacidad de resolución de conflictos, echando luz sobre las creencias que podrían prevenir o propiciar la negociación y el acuerdo.

Mediante estas cuatro herramientas de análisis se podría también identificar las preferencias por la teoría de juegos y las percepciones sobre realismo y el proceso de toma de decisiones con el que cuentan los líderes en cuestión. Se supone que de esta forma se lograría avanzar en los estudios sobre análisis del discurso de seguridad.

Respecto al Código Operacional, Young expone que el objetivo principal de este método de análisis es tratar de descubrir los patrones de razonamiento de los líderes, y comparte que estos patrones pueden ejercer un efecto propio de un individuo o de la colectividad a la que pertenece en la conformación de la política exterior.

Entre los factores que influyen sobre las decisiones de cada actor y sobre la conformación de cada política exterior están las creencias de este mismo líder sobre la naturaleza de la política y el conflicto político, y sus nociones sobre la estrategia y prácticas correctas.

En su artículo, Young extrae conceptos de trabajos de investigación de otros académicos como Johnson y George. Es interesante la opinión que comparte el primero respecto al Código Operacional. Johnson concibe a este método de análisis como una estructura flexible, susceptible a cómo el actor político modifique sus creencias en respuesta al cambiante mix de presiones psicológicas o situacionales sobre él. Los líderes podrían diferir en el área en la que su Código Operacional cambia¹³.

George enriquece el estudio de Young, y por ende el nuestro, con una diferenciación entre las creencias del Código Operacional y las actitudes políticas. Este autor dicta que las actitudes políticas de los líderes son objetivo – específicas, muy a menudo pasajeras y determinadas por la situación y el contexto. Y dice que el Código Operacional, al contrario, incluye creencias centrales que constituyen un sistema de creencias en donde las creencias individuales son determinadas por alguna forma de interdependencia funcional o limitante¹⁴.

En general, la mayoría de los trabajos sobre Código Operacional se han concentrado en buscar la naturaleza del sistema de creencias de un líder, pero no en su comportamiento como variable dependiente.

Según Young, los datos del Código Operacional pueden sugerir cuándo, cómo o por qué puede ocurrir determinado comportamiento. Ésto puede contribuir a nuestro poder de explicación señalando por ejemplo, las orientaciones estratégicas idiosincrásicas de un líder en particular. Y facilita las dinámicas de situaciones de conflicto.

¹³ LOCH K. JOHNSON, *Operational Codes and the Prediction of Leadership Behavior: Senator Frank Church at Midcareer*, (New York: Free Press, 1977), citado por Michael D Young, *Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations*, (*Mershon International Studies Review*, 1998), p 71.

¹⁴ ALEXANDER L. GEORGE, *The Causal Nexus Between Cognitive Beliefs and Decision – Making Behavior: The Operational Code Belief System*, (Boulder: Westview Press, 1979), citado por Michael D Young, *Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations*, (*Mershon International Studies Review*, 1998), p 70.

Conociendo el Código Operacional de los líderes de dos estados opuestos puede capacitar al analista a anticipar los movimientos que cada país podría hacer en respuesta al comportamiento del otro y modificar el contexto internacional.

La metodología del Código Operacional requiere esencialmente de la revisión interpretativa y subjetiva de textos. La misma es lenta y laboriosa, su confiabilidad queda en manos del lector, y es difícil de comparar.

En un esfuerzo por hacer del Código Operacional algo menos subjetivo, más confiable y menos trabajoso, se ha desarrollado un esquema de códigos de contenido de análisis, basado en los contenidos lingüísticos de los comentarios públicos de los políticos. Esto permite comparar los códigos operacionales de los líderes y aumenta la posibilidad de explorar las relaciones entre el Código Operacional de los actores políticos y su comportamiento político¹⁵.

El Mapa Cognitivo es otro de los métodos de análisis de la cognición. En este caso tratamos de establecer conexiones causales y de desarrollar una cadena de razonamiento. La idea esencial entonces es organizar las creencias causales de la decisión de una manera visible y accesible y crear una red de conceptos conectados por sus causas.

Young aclara en su artículo que el análisis del Código Operacional creció como el deseo de entender y predecir el comportamiento de un enemigo, mientras que el Mapa Cognitivo creció como el deseo de mejorar el proceso de decisiones del grupo de toma de decisiones.

El Mapa Cognitivo juega el papel de explicitar las diferencias en las creencias de las partes y en los procesos de razonamiento que pueden bloquear las negociaciones.

En líneas superiores explicamos que pueden existir modificaciones en el contenido del Código Operacional, haciendo de éste un método flexible; el Mapa

¹⁵ MICHAEL D YOUNG, "Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations", *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

Cognitivo es capaz de determinar los cambios ocurridos en el contenido cognitivo de la persona en estudio.

Young indica que para construir un Mapa Cognitivo se utilizan textos originales tomados de transcripciones de reuniones o de discursos públicos. El autor enseña que los procedimientos de contenido de análisis usados en un Mapa Cognitivo se focalizan en los verbos, porque ellos informan sobre las relaciones entre los conceptos.

Todo analista debe buscar la construcción sujeto – verbo – objeto. Cuando la intención del Mapa Cognitivo es identificar conexiones causales, el objetivo es solamente la construcción verbal que indica si la relación causal es positiva o negativa.

Según palabras textuales del autor, los investigadores se focalizan en el discurso dominante donde las cadenas de conceptos son moldeadas según el poder e interés de sus disertantes.

Si contamos con un buen recurso de información sobre un tema en particular y el interés es entender cómo un líder irá a resolver un problema específico, el Mapa Cognitivo nos provee de la información más apropiada sobre las creencias de esa persona.

Toda herramienta que elegimos para interpretar la influencia de la cognición de los líderes en la planificación de la política exterior presenta ventajas y desventajas. Los obstáculos que aparecen con el segundo método explicado son la gran demanda de tiempo y la falta de herramientas sofisticadas y efectivas para analizar grandes mapas cognitivos.

El tercero de los métodos de análisis cognitivos nombrados es la Teoría de la Imagen. Mediante esta herramienta se intenta explicar el efecto que la imagen del otro causa en el proceso de la política exterior.

Entendemos a las imágenes como interpretaciones de la realidad que manejan la política.

Las imágenes pueden ser derivadas desde el Código Operacional, como también pueden determinarse como parte de un Código Operacional.

Las percepciones que tiene el político sobre sus enemigos podrían influir significativamente en sus decisiones políticas. Las percepciones de la realidad, sean correctas o no, se volverían reales a la hora de tomar una decisión en la mente del político y éste no tendría otra base desde donde actuar, excepto estas percepciones o imágenes que influirían en la política a seguir.

Según el autor, los patrones de percepción más los intereses individuales guían el comportamiento de los individuos. Decimos entonces, que los hombres se comportan mediante patrones de percepción. Existe una relación muy estrecha entre las acciones de un líder enemigo y la estrategia que será procesada por un político respondiendo a la interpretación que hace del comportamiento del otro.

Young plantea en su trabajo una polémica entre imagen y comportamiento, sobre cuál aparece primero. Pero las investigaciones sugieren que las imágenes influyen en la política y no al revés. Igualmente el comportamiento es un buen indicador de imágenes si es ese el objeto de estudio.

Relacionando dos de los programas de análisis, los estudios de la Teoría de la Imagen y el Código Operacional son los más útiles cuando focalizamos la atención en un adversario en particular.

El último de los métodos de análisis compartidos es la Complejidad Conceptual.

Volviendo al texto de Young, la Complejidad Conceptual fue inicialmente desarrollada para explicar el éxito en ambientes complejos de decisión. El autor explica que una persona compleja conceptualmente, no observaría el mundo sin una primera información contextual procesada y analizada.

Los líderes conceptualmente complejos controlan las fuerzas políticas, buscan más información sobre los temas de agenda y consideran un rango de alternativas más amplio antes de actuar.

En cambio, los líderes conceptualmente más simples son más simples de razonamiento, decisivos y rápidos para definir la situación en la medida en que ésta encaja con sus propias inclinaciones hacia el tema en cuestión.

Uno de los objetivos del Mapa Cognitivo es medir la Complejidad Conceptual.

En una dimensión más compleja, los individuos exhiben sistemas más flexibles y abiertos, el uso de varias dimensiones combinadas, la búsqueda de nueva información y la habilidad de considerar múltiples puntos de vista simultáneamente.

Aquellos políticos que tienen una menor Complejidad Conceptual fuerzan a sus Estados a involucrarse en mayores comportamientos conflictivos que aquellos que tienen una mayor Complejidad Conceptual. Éstos están más predispuestos a respetar a sus adversarios.

Según un estudio realizado por Preston¹⁶, los líderes de alta complejidad generalmente tienden a crear una estructura de consejo que incorpora un sistema abierto de proceso de información, mostrando una alta sensibilidad al contexto político y problemático, y formando parte de un proceso de decisión deliberativo que es tolerante al desacuerdo y al conflicto.

El sistema de consejo de un presidente de baja complejidad es más formal y jerárquico en estructura y más focalizado en el proceso de elección que en la generación de opciones y la búsqueda de información.

Young y Shafer exponen que el contexto social puede influir en la Complejidad Conceptual. Los factores que pueden tener un efecto son el grado de estrés, la responsabilidad y la dedicación.

¹⁶ THOMAS PRESTON, "The President and His Inner Circle: Leadership Style and the Advisory Process in Foreign Policy Making", (Doctoral Dissertation, Ohio State University, 1996), citado por Michael D Young, *Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations* (*Mershon International Studies Review*, 1998), p 87.

Aparentemente, cuando los líderes responden a amenazas o tratan de persuadir a otros, se vuelven más simples conceptualmente, pero cuando no cuentan con un conocimiento acabado o deben lidiar con tareas como la de gobernar, los líderes exhiben más complejidad y buscan más soluciones para su ambiente.

Las herramientas para medir la Complejidad Conceptual son los cuestionarios, ejercicios, inventarios, etc. Los recursos preferidos para esta técnica son las expresiones espontáneas de los líderes como las respuestas a entrevistas.

Por medio de estos cuatro métodos de investigación, hemos demostrado cómo la cognición influye en la arena política. Para obtener un estudio más acabado y completo de la influencia de la cognición en el proceso de toma de decisiones políticas y estudiar minuciosamente el contenido cognitivo de un líder, deberíamos integrar e interrelacionar los cuatro métodos nombrados.

A lo largo de este capítulo, se ha intentado iniciar al lector en el grado de influencia que ejerce la cognición en el diseño de la Política Exterior de un Estado.

A medida que nuestro trabajo avance en contenido se demostrará la relación existente entre las creencias de algunos de los actores relevantes en materia energética del gobierno del actual Presidente, la Política Energética que se diseña como consecuencia y el papel de ésta última como dimensión de la Política Exterior de Estados Unidos.

Parte II

Discurso Energético y Actores Claves en el diseño de la Política Energética en Estados Unidos.

Capítulo 1

Crisis Energética Internacional.

En este capítulo presentaremos al lector un panorama sobre la situación energética internacional actual. Mediante esta aproximación a la crisis que deben afrontar los países mundialmente en materia de energía nos será más fácil comprender la estructura del discurso energético de Estados Unidos. Tema a tratar en el capítulo siguiente.

Sabemos que el mundo está en medio de un crecimiento sin precedentes de los precios del petróleo, que han escalado desde U\$\$ 29 el barril en el año 2000 a U\$\$ 140 a mediados del 2008.

Este incremento acelerado en los precios, unido a la agitación en los mercados financieros, podría impactar seriamente en el crecimiento económico de muchos países y, en el largo plazo, afectar tanto a productores como a consumidores.

Según datos del sitio Web de noticias venezolano de Globalinfo¹⁷ consultado, el problema de la dependencia del petróleo sobrepasa la esfera económica y ambiental y en la actualidad la cuestión se coloca a nivel de la estabilidad política mundial.

Las huelgas y manifestaciones contra la escalada del precio del crudo se multiplican en varios países y se han convertido en un serio desafío para los gobiernos en todo el mundo.

Los altos precios podrían beneficiar a los grandes exportadores de petróleo y los países ricos e industrializados podrían asumir que pueden mantenerse sobre la cresta de la ola a fuerza de más dólares o euros, pero la mayor parte de la población del planeta resultaría afectada.

Las economías de todos los países están sujetas al precio de este combustible fósil y los países pobres no pueden sostener las fluctuaciones presentes.

¹⁷ Sitio Web: <http://www.globalinfo.org>

De acuerdo al artículo del analista internacional Humberto Márquez¹⁸, “*PETRÓLEO: Crisis en la matriz energética mundial*”, sostenemos que el mundo se ha sobregirado en su demanda con respecto a las fuentes de aprovisionamiento que ha desarrollado y ésto sería responsabilidad del poder energético mundial.

Los precios son el resultado de variables tanto geopolíticas como de mercado que actúan sobre la estructuración de la oferta. La especulación en la oferta petrolera no puede resolverse de la noche a la mañana ni tomando atajos como invadir un país petrolero.

El poder energético global actuaría como formador de consenso y su cabeza habría sido, desde los últimos 100 años, Washington. Este sólido poder consensuado estaría integrado por las grandes compañías petroleras, en particular las estadounidenses Exxon, ConocoPhillips y ChevronTexaco, y las europeas BP, Shell y Total y a punto de agregarse la china China National Petroleum Corporation (CNPC) y la brasileña Petrobrás.

Del consenso energético también forman parte la Agencia Internacional de Energía (en sus siglas AIE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Muy pronto se estaría agregando algún organismo regulador ecológico global.

Decimos que la cabeza del poder energético global habría sido Estados Unidos porque este país, además de aportar la membresía de sus petroleras al grupo, tendría mucho poder de decisión en los Organismos Internacionales nombrados. En el caso del FMI, EE.UU. sería uno de los miembros que más aporte financiero generaría, por lo tanto, su poder de decisión frente a otros países sería mayor. Además de haber sido EE.UU. por años el país con más porcentaje de demanda global de crudo.

¹⁸ Artículo publicado por Humberto Márquez en formato online, con fecha del 15 de Noviembre del año 2007 en los Sitios Web:

<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=86596>

http://goliath.ecnext.com/coms2/summary_0199-7190798_ITM

El dólar norteamericano no habría ayudado a mejorar la situación, es más, habría pasado a ser una de las causas y efectos del incremento en los precios del combustible fósil.

El dólar es la moneda con la que se transa el crudo y ante la rebaja de su poder de compra frente a otras divisas internacionales como el euro, impulsaría el refugio en materias primas, en nuestro caso, el petróleo, alterándose de esta forma las economías y políticas de países tanto consumidores como productores.

En otras ocasiones también hubo graves problemas geopolíticos como durante la guerra árabe-israelí de 1973, que habría llevado a un embargo árabe parcial sobre el petróleo exportado a Occidente. Pero comparando lo ocurrido en el pasado con la situación energética actual la diferencia radicaría en que la falta de tolerancia y poder de negociación del poder global habría colocado en crisis la arquitectura energética del planeta.

Según los datos obtenidos de una fuente privada de noticias internacionales¹⁹, la volatilidad del mercado global se mantendría debido al comportamiento de la economía estadounidense, el anuncio por parte de China de incrementar los precios de los combustibles para el mercado interno y su continuo crecimiento económico, y las expectativas de un mayor nivel de suministro de Arabia Saudita.

Continuando con el aporte de información de la misma fuente y corroborando las causas geopolíticas de la crisis energética en el mundo, el aprovisionamiento de petróleo iraní aumentaría debido a los últimos ejercicios militares efectuados por Israel en la región con cazas y helicópteros fabricados en Estados Unidos. Esta actitud habría sido considerada como una amenaza a las instalaciones nucleares en Irán²⁰.

¹⁹ Artículos sobre energía publicados por IPS Noticias.

²⁰ Irán es el segundo productor en la Organización de Países Exportadores de Petróleo, detrás de Arabia Saudita.

De acuerdo a datos obtenidos de la página Web del Senado norteamericano²¹, es importante detallar que se estima entre 20 y 30 dólares la prima política que se carga sobre el barril de crudo como consecuencia de tensiones en Medio Oriente.

En las décadas anteriores la capacidad de producción total proporcionaba un colchón ante casi cualquier crisis regional de suministros, pero hoy en día, con los taladros trabajando casi al 100 por ciento, la demanda y la oferta estarían casi equiparadas.

El conjunto de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (en sus siglas OPEP²²), que extraería unos 32 millones de barriles diarios, esto se traduce en un 35 % de la demanda mundial, trabajaría casi a plena capacidad.

Hasta ahora, la mayor parte del crudo lo producían las multinacionales petroleras. Pero las reservas de su propiedad estarían disminuyendo y no tendrían acceso a depósitos nuevos, que se encontrarían sobre todo en países de Medio Oriente.

En la mayoría de estos países las compañías nacionales serían, por ley, las únicas que podrían invertir. Es decir que, aunque las multinacionales tuviesen el capital y la tecnología, no tendrían acceso a las reservas.

El principal problema en la actualidad sería que los yacimientos existentes, muchos de ellos ya maduros, estarían agotándose. Así que se debería aumentar la producción no sólo para satisfacer el crecimiento de la demanda, sino para compensar el declive en esos yacimientos maduros fuera de la OPEP.

La matriz energética debería cambiar, ya sea hacia un nuevo empleo del carbón o hacia la diversificación de las fuentes energéticas como la producción de combustibles vegetales, adaptando las tecnologías. Pero el desarrollo técnico y su implementación requerirían de enormes capitales que sólo los actuales altos precios del petróleo podrían entregar a las corporaciones transnacionales.

²¹ Sitio Web: <http://www.senate.gov/>

²² Los miembros de la OPEP son: Angola, Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela.

Hoy la demanda de oro negro estaría dominada por China, India e incluso los propios países de Oriente Medio. El momento de los principales actores del pasado reciente, es decir, los miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), los países ricos: Estados Unidos, Europa y Japón, ya habría pasado. Estaríamos entrando en un nuevo orden energético mundial.

Comentando el presente capítulo en breves palabras decimos entonces que el precio del crudo ha crecido exponencialmente impulsado por tensiones geopolíticas, la crisis financiera norteamericana y el aumento vertiginoso en la demanda de economías emergentes como India y China.

El constante incremento de los valores internacionales del crudo junto con el aumento en el precio de los alimentos, serían algunas de las mayores preocupaciones de la agenda global, ya que esta situación habría dificultado enormemente la vida de las personas pobres.

La dependencia de los combustibles de origen fósil sería una cuestión verdaderamente geoestratégica y de mercado y si no se lograra resolverla en conjunto, consideramos que no tendría solución, porque se trataría de un asunto que afectaría a la economía global y a la estabilidad política mundial.

Capítulo 2

Análisis del Discurso Energético.
Influencia de las Percepciones.

Mediante el contenido del presente capítulo se analizará el discurso energético norteamericano y se estudiará la conformación de parte del grupo de actores relevantes en el proceso del diseño de la Política Energética de Norteamérica.

De acuerdo a los conceptos incorporados a través de la explicación de las Teorías Cognitivas, para concebir cómo la distribución del poder afecta los pasos a seguir de los estados, debemos interiorizarnos en los entendimientos intersubjetivos y de las expectativas de los actores principales que participan en la conformación de la Política Energética.

Debemos considerar nuevamente que mucho del comportamiento político de los estados es controlado por un pequeño número de personas. Por lo tanto, nuestro trabajo es determinar cuáles son las posturas que nos interesan en un momento particular en el tiempo e interfieren en la cognición, tanto en contenido como en proceso, de este pequeño grupo de individuos, individualmente y en interacción.

Sabemos que uno de los objetivos de nuestra investigación es interpretar la forma en que se perciben los proyectos energéticos en América Latina y la actual situación energética desde el grupo de actores relevantes en la materia en cuestión del gobierno de Washington.

Por lo tanto, siguiendo lo postulado por Young²³, si estamos interesados precisamente en analizar el plan de acción de la Política Energética y a ésta como dimensión de la Política Exterior norteamericana, necesitamos entender el comportamiento político individual, es decir, cuáles son las creencias de los individuos específicos en el área energética, más concretamente, en hidrocarburos y biocombustibles.

Por nombrar algunos de los individuos que conformarían parte del grupo de actores, partícipes en el diseño de la Política en cuestión, nos resultaría notable la implicación directa en los grandes negocios petroleros parte del equipo de gobierno, de

²³ MICHAEL D YOUNG, "Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations", *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

primeras figuras de la política republicana, de integrantes de la CIA, consejeros, asesores relacionados con el complejo militar industrial, grandes constructoras y multinacionales, bancos de inversión y sociedades financieras, individuos que aparecen en la prensa por la reconstrucción de Irak, por múltiples contratos con el ejército o vinculados a oleoductos que se negocian.

Dentro de los objetivos planificados por el grupo de gobierno, estos actores se marcarían los suyos propios, los negocios personales, y dentro de lo personal estaría el problema del control de la energía y necesidades futuras de sus empresas.

Según comentarios del Relacionista Internacional Contreras Natera²⁴, consideramos que las razones para atacar Afganistán e Irak fueron diferentes a combatir el terrorismo o acabar con las armas de destrucción masiva. Sostenemos que el objetivo del ataque fue el de asegurar el control de las fuentes energéticas dejando fuera del reparto o dificultándolo a China, gran competidor mundial de EE.UU. a mediano plazo.

Logrando un mayor control en Medio Oriente con una nueva distribución de alianzas se modificaría el mapa de la zona. Además se recortaría la influencia de los países árabes sobre la financiación islámica y se lograría mayor presencia política, económica y militar sobre Afganistán y las antiguas repúblicas islámicas de la URSS.

La zona, junto con Medio Oriente sería el gran almacén energético mundial. El control de esta región geopolítica significaría también controlar la producción, el proceso de refinamiento, la distribución y comercialización del petróleo²⁵.

Pero todo estado hegemón se procura varias salidas estratégicas, y es aquí donde los recursos energéticos de biocombustibles e hidrocarburos en América Latina formarían parte del Interés Nacional de Estados Unidos.

²⁴ MIGUEL ÁNGEL CONTRERAS NATERA, "Imperio y Fin de Siglo. El 11 de Septiembre: Una Perspectiva Crítica", *Cuadernos del Cendes, Año 24, N° 64, 2007, Pág. 89 - 126*

²⁵ MANUEL HERRANZ, "EE.UU. y Alrededores", *Revista Iniciativa Socialista, N° 69, 2003*

De entrar en el negocio energético regional, la potencia del Norte aceleraría los procesos de reinversión, lo cual permitiría aumentar la producción mundial. De esta forma se conseguiría influencia en el mercado petrolero, debilitando a la OPEP y limitando la influencia de Rusia o Venezuela.

Algunos de los actores relevantes en materia de energía de Estados Unidos, formarían parte del Comité Selecto para la Independencia Energética y el Calentamiento Global (United States House Select Committee on Energy Independence and Global Warming), el Comité de Energía y Comercio (Energy and Commerce Committee), el Comité sobre Energía y Recursos Naturales del Senado de EE.UU. (United States Senate Committee on Energy and Natural Resources), el Comité de Política Energética de Estados Unidos (USA Energy Policy Committee).

Se trata de Comités elegidos por la Cámara de Representantes y el Senado, que verían completadas sus funciones cuando finalice el actual Congreso. Los integrantes de cada Comité exponen los intereses del estado (Estados Unidos está conformado por 50 estados y un Distrito Federal) al que pertenecen y desde estas entidades públicas se diseñarían los distintos proyectos propuestos para la conformación final de la Política Energética de la Nación.

Los objetivos energéticos forman parte del Interés Nacional, y hemos estudiado que el político intenta cumplir con los objetivos de la estructura a la que pertenece. Los mensajes en sus discursos y actitudes públicas estarían enfocados hacia la realización de dichos propósitos.

Otros actores relevantes formarían parte de los Departamentos de Energía y Transporte, de la Asociación de Productores de Automóviles, de grupos de representantes de los intereses del petróleo y el gas, como de las grandes empresas petroleras.

Para contar con un conocimiento más acabado del conjunto de creencias y procesos de razonamiento de estas personalidades influyentes en el diseño de la Política Energética norteamericana, deberían ser analizadas sus entrevistas y discursos públicos.

En el siguiente fragmento del discurso del presidente de la petrolera norteamericana ConocoPhillips, Jim Mulva, se denotaría claramente el mensaje de demanda de mayor seguridad energética ante la vulnerabilidad y dependencia de la importación de petróleo de países de gobiernos inestables.

La solicitud de una actitud pública más comprometida hacia la búsqueda de nuevas fuentes de recursos y de la aplicación de una política nacional de rendimiento sería evidente.

“...Let’s start with the fact that reliable and affordable energy is essential for economies to prosper and grow. World population is expanding, economies are booming, and as a result, energy demand is rising.

In recent years, existing producing fields and refineries have been pushed at close to their maximums to keep up with demand. There is not enough extra capacity in the system right now to make up for big disruptions, such as those caused by storms or geopolitical events.

In addition, most of the world’s new oil and gas will come from countries with very different economic situations and political beliefs and agendas than the United States...

...So the available supplies of potential imports may not be as large as we would like.

And to buy these imported sources, we will have to compete for them price-wise in the world market.

All these factors together mean that the days of cheap energy are over. This does not mean that we can’t have reliable and affordable energy.

There is no recognition that fossil fuels – oil, natural gas and coal – keep our economy moving. They power our cars, heat our homes, generate electricity, and run our factories. This will still be true many years from now. Our total demand is too high. The job of building a new energy infrastructure is too big. We can not change course this fast.

In reality, we need oil and gas to bridge the gap and carry us through a transition to new energy sources. Again, this will take decades. So Congress needs to start thinking about that, and to consider where the oil and gas that we need will come from.

Now, let's move to energy efficiency. This single action is the most effective way to stretch our supplies and improve energy security.

But we still need political leadership on the part of government, and a national commitment to securing our energy future. That's what I'm asking of Washington today²⁶.

“ ... Comencemos por el hecho de que la energía confiable y accesible es esencial para que las economías prosperen y crezcan. La población del mundo se está expandiendo, las economías están creciendo, y consecuentemente, la demanda energética está aumentando.

En los últimos años, los campos de producción y refinerías se han acercado a sus máximos de producción para abastecer la demanda. No hay bastante capacidad adicional en el sistema para compensar grandes interrupciones, tales como las causadas por las tormentas o las cuestiones geopolíticas.

Además, la mayor parte del petróleo y el gas del mundo vendrán de países con situaciones económicas y de agendas y creencias políticas muy diversas a los Estados Unidos.

Los recursos disponibles para importaciones potenciales pueden ser no tan grandes como quisiéramos.

Y para comprar estos recursos, tendremos que competir por ellos en el mercado mundial.

Todos estos factores juntos significan que los días de la energía barata terminaron. Esto no significa que no podemos tener energía confiable y comprable.

No se reconoce que los combustibles fósiles - petróleo, gas natural y carbón - mantienen nuestra economía en movimiento. Accionan nuestros automóviles, calientan nuestros hogares, generan electricidad, y hacen funcionar nuestras fábricas. Esto todavía será así por muchos años de ahora en adelante.

Nuestra demanda total es demasiado alta. El trabajo de construir una nueva infraestructura para la energía es demasiado grande. No podemos cambiar el curso tan rápido.

²⁶ JIM MULVA, “Bridging the Gap to the Energy Future Speech to U.S. Chamber of Commerce”. July 19, 2007.
Chairman & CEO, ConocoPhillips

En realidad, necesitamos el petróleo y el gas para tender un puente sobre la brecha y llegar a una transición hacia las nuevas fuentes de energía. Una vez más esto tomará décadas.

El Congreso necesita comenzar a pensar en esto, y considerar de dónde vendrá el petróleo y el gas que necesitamos.

Ahora, movámonos hacia el rendimiento energético. Esta única acción es la manera más eficaz de aumentar nuestros recursos y la seguridad energética.

Pero todavía necesitamos la dirección política de parte del gobierno, y el compromiso nacional para asegurar nuestro futuro energético. Eso es lo que pido de Washington hoy”.

Como podríamos interpretar de este fragmento, asegurarse las fuentes de recursos energéticos determinaría poder en el Sistema Internacional. Sabemos que la región de Medio Oriente ha entrado en crisis a causa de la carrera hacia la búsqueda de petróleo y las reservas de Estados Unidos serían insuficientes.

Mediante el siguiente discurso, en este caso perteneciente al Senador McCain, vuelve a hacerse referencia sobre la situación de inseguridad energética ante el aumento constante de la dependencia y vulnerabilidad de las importaciones de petróleo de países de Medio Oriente. Se solicitaría al gobierno estadounidense que adquiriese una actitud de liderazgo ante la situación energética.

“I appreciate the invitation to talk with you about a great and urgent challenge - breaking our nation's critical dependence on foreign sources of oil, and making America safer, stronger and more prosperous by modernizing the way we generate and employ energy.

Oil is often called the lifeblood of our economy-the indispensable commodity that keeps commerce humming and America on the move. But, in today's world, our dependency on foreign oil and the way we use hydrocarbons is a major strategic vulnerability, a serious threat to our security, our economy and the well being of our planet.

Fortunately, there are times in a nation's history when great challenges coalesce with great moments of opportunity. We are at such a moment today. We have the urgent need and the opportunity to build a safer and thriving future

with more diverse, reliable, and cleaner energy. But it will take another indispensable commodity to make it happen -American leadership.

Venezuela's Hugo Chavez is using his country's oil revenues to establish a dictatorship, bully his neighbors and succeed Castro as Latin America's leading antagonist of the United States.

National security depends on energy security, which we cannot achieve if we remain dependent on imported oil from Middle Eastern governments who support or foment by their own inattention and inequities the rise of terrorists or on swaggering demagogues and would be dictators in our hemisphere²⁷”.

“Aprecio la invitación de hablar con usted sobre un desafío grande y urgente – terminar con la dependencia crítica de nuestra nación de fuentes extranjeras de petróleo, y hacer de América un país más seguro, más fuerte y más próspero modernizando la forma en que generamos y empleamos la energía.

El petróleo a menudo es llamado la sangre de nuestra economía, la materia prima que mantiene el comercio y a América en movimiento. Pero, en el mundo de hoy, nuestra dependencia del petróleo extranjero y la manera en que utilizamos los hidrocarburos presentan una vulnerabilidad estratégica importante, una amenaza seria a nuestra seguridad, nuestra economía y el bienestar de nuestro planeta.

Afortunadamente, hay épocas en la historia de una nación donde los grandes desafíos se unen con grandes momentos de oportunidad. Hoy estamos en ese momento. Tenemos la necesidad urgente y la oportunidad de construir un futuro más seguro y próspero con una energía más diversa, más confiable, y más limpia. Pero se precisa de otra materia prima indispensable para hacerla realidad, el liderazgo Americano.

Hugo Chávez de Venezuela está utilizando los réditos del petróleo de su país para establecer una dictadura, para presionar a sus vecinos y para suceder a Castro como el líder latinoamericano antagonista de los Estados Unidos.

La seguridad nacional depende de la seguridad energética, que no podemos alcanzar si seguimos siendo dependientes del petróleo importado de

²⁷ JOHN MCCAIN, “McCain Speech on Energy Policy”, April 24, 2007.

John McCain es Senador representante del Estado de Arizona. Actualmente es el presidente del Comité del Senado sobre Asuntos Indios, pertenece además a los Comités de Fuerzas Armadas, de Comercio y de Ciencia y Transporte, y es el candidato del partido Republicano para las siguientes elecciones presidenciales.

los gobiernos de Medio Oriente que apoyan o fomentan por sus propias inequidades el aumento del terrorismo o demagogias arrogantes y que serían dictadores en nuestro hemisferio”.

En el siguiente discurso, proclamado por el Vicepresidente del gobierno de George W. Bush, Cheney, se denotaría el esfuerzo por concientizar a Norteamérica sobre la fuerte dependencia del petróleo y la necesidad de diseñar una nueva estrategia energética nacional.

“..Such a strategy requires a hard look at the country's needs and what is required in supplies and infrastructure to meet the demand.

The situation has been years in the making and it will take years for us to overcome, but President Bush and I have begun to work. In January, he directed me to form a task force to recommend a new national energy strategy. We will present our report in a few weeks' time to the President and then to the public. You can expect a mix of new legislation and some executive action as well as private initiatives.

... our strategy will be comprehensive in approach and long-term in outlook.

Price controls, tapping our strategic reserve, creating new federal agencies - if these were any solution, we would have resolved the problem a long time ago.

... Alternative fuels may become a great deal more plentiful than they are today. But we are not yet in any position to stake our economy and our way of life on that possibility. For now, we must take the facts as they are. ... the reality is that fossil fuels provide virtually 100 percent of our transportation needs and an overwhelming share of our electricity requirements. For years down the road, this will continue to be true.

For the oil we need, unless we choose to accept our growing dependence on foreign suppliers and all that goes with that, we must look for new sources²⁸ ...”

²⁸ Remarks by the Vice President at the Annual Meeting of the Associated Press.

“...Tal estrategia requiere una mirada real hacia las necesidades del país y sobre qué se necesita en fuentes e infraestructura para resolver la demanda.

La situación se ha ido creando durante años y tomará años para que sea superada, pero el presidente Bush y yo hemos comenzado a trabajar. En enero, él me ordenó formar un grupo de trabajo para diseñar una nueva estrategia energética nacional. Presentaremos nuestro informe en algunas semanas al presidente y luego al público. Se puede esperar una mezcla entre la nueva legislación y la acción ejecutiva así como de iniciativas privadas.

... nuestra estrategia comprenderá como perspectiva la realización y el largo plazo.

Controlando los precios, utilizando ligeramente nuestra reserva estratégica, creando nuevas agencias federales - si éstas presentaran alguna solución, habríamos resuelto el problema a largo plazo.

... Los combustibles alternativos pueden llegar a ser una salida más amplia de lo que es hoy. Pero no estamos todavía en ninguna posición para basar nuestra economía y nuestra forma de vida en esa posibilidad. Por ahora, debemos considerar los hechos como son. ... la realidad es que los combustibles fósiles proporcionan el 100 por ciento de nuestras necesidades de transporte y una parte abrumadora de nuestras demandas de electricidad. Por años, esto continuará siendo verdad.

Para el petróleo que necesitamos, a menos queelijamos aceptar nuestra dependencia cada vez mayor de proveedores extranjeros y todo lo que esto conlleva, debemos buscar nuevas fuentes...”

Recordemos, como hemos expuesto al estudiar las Teorías Cognitivas, que el comportamiento político afectaría a los individuos a quienes contiene e influenciaría su futuro comportamiento.

Al analizar el discurso energético de Estados Unidos, distinguimos que son frecuentes los términos y frases como “dependencia”, “vulnerabilidad”, “búsqueda de nuevas fuentes de energía”, “seguridad energética”, “petróleo accesible”. Éstos serían los objetivos del Estado, y por consiguiente, los de los actores claves políticos recientemente nombrados, que diseñarían la Política Energética a seguir.

Sostenemos, como se enriquecerá durante los apartados siguientes de nuestro Trabajo de investigación, que la Política Energética jugaría como dimensión de la Política Exterior norteamericana.

La política exterior de Norteamérica estaría fuertemente relacionada con la garantía, promoción y defensa de sus intereses vitales, y el unilateralismo siempre la habría caracterizado. Estados Unidos se habría concentrado específicamente en sus habitantes, su protección y su bienestar, con escasa preocupación por el impacto de las conductas propias sobre otros actores internacionales.

Estados Unidos se encuentra en una situación de crisis energética ante la inseguridad de aprovisionamiento de hidrocarburos y su constante fluctuación en los precios mundiales, con el consiguiente uso de su comercialización como medio de presión internacional por países proveedores. Además de las consecuencias que traería a futuro el elevado consumo de petróleo para su territorio, en términos medioambientales.

Como hemos comentado en párrafos superiores, la energía hoy formaría parte del Interés Nacional para EE.UU. y ante la situación que atravesaría hoy, una estrategia de ampliación de políticas con América Latina como elemento de su Política Exterior, se presentaría como parte de la solución a la inseguridad energética.

Parte III

Percepciones de Estados Unidos sobre los Proyectos
Energéticos en América Latina.

Política Energética como Dimensión de la Política Exterior.

Capítulo 1

Percepción de Estados Unidos sobre los Proyectos Energéticos de Venezuela, Brasil y Bolivia.

Sabemos, de acuerdo al artículo de Young con el que hemos trabajado, que las creencias y procesos de razonamiento de los líderes políticos juegan un papel muy significativo a la hora de diseñar su política exterior.

Sabemos también que el estudio de la cognición en la política internacional es de suma importancia, ya que en ella se fundamenta todo el comportamiento político. En base a estos conceptos, ¿qué percibe Estados Unidos de los proyectos energéticos en América Latina? Intentaremos dar respuesta a esta pregunta a lo largo del presente capítulo.

Como se ha desarrollado en la parte metodológica de nuestro Trabajo de investigación, los proyectos y las políticas energéticas de mayor peso en los países que nos interesan, siendo Venezuela, Brasil y Bolivia, se habrían llevado a cabo durante el período 2000 – 2006.

Debemos aclarar que a lo largo de este capítulo, nos concentraremos en el análisis que ha efectuado Estados Unidos de estos proyectos y políticas durante el período nombrado y la forma en que percibe estos avances en la región ante la realidad actual.

Debemos considerar que, según Young²⁹, la percepción involucraría las experiencias y prejuicios individuales y sería influenciada muy frecuentemente de forma dramática por los puntos de vista de otros. Según el autor, la realidad debería estar basada en los hechos y debería ser observada de forma similar por todos.

Sabemos que el área energética habría experimentado períodos donde la percepción fue dominante y períodos donde la realidad fue la que prevaleció. Muchas veces la distinción entre una y otra visión no resultaría del todo clara.

²⁹ MICHAEL D YOUNG, “Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations”, *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

Sostenemos que la percepción de la potencia global del momento, a veces podría ser considerada la realidad que deberían afrontar los estados más débiles. Y que se habría vuelto una práctica común el desvirtuar la realidad mediante la imposición de la percepción del grupo de estados de mayor peso en la arena internacional.

Entonces, retomando conceptos analizados anteriormente, en el artículo "*Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations*", las percepciones de la realidad, sean correctas o no, se volverían reales a la hora de tomar una decisión en la mente del político y éste no tendría otra base desde donde actuar excepto estas percepciones o imágenes que influirían en la política a seguir.

Hemos observado que la realidad del Estado norteamericano como del resto de los actores internacionales, es el acceso conflictivo a las reservas de hidrocarburos y el continuo aumento de esta problemática año tras año.

Su percepción sería que podemos volver en cierta medida a los recursos de energía renovables y ésto sería beneficioso para los Estados Unidos de América. Una de las salidas de escape ante esta compleja realidad, América Latina.

El mundo se habría vuelto multipolar y no se trataría de un declive para los Estados Unidos. Este país seguiría siendo la mayor potencia mundial pero también algunas potencias emergentes se estarían ubicando a su mismo nivel.

Otros actores políticos, económicos y culturales habrían crecido y con éxito. Con más competidores en la escena internacional las posibilidades se limitarían y sobretodo si nos referimos a los recursos energéticos (específicamente para los hidrocarburos).

Consideramos que los engranajes del gran aparato económico norteamericano serían aceitados gracias al constante aprovisionamiento de los recursos de energía de origen fósil.

Según el artículo consultado del académico Carlos Pereyra Mele³⁰, “*Bicentenario -1810 2010- hacia la Búsqueda de un Auténtico Pensamiento Estratégico para Argentina*”, asegurarse estas fuentes de recursos energéticos determinaría poder en el tablero mundial.

Pero la zona de Medio Oriente habría entrado en crisis a causa de la carrera hacia la búsqueda de petróleo y las reservas del Estado del Norte no serían suficientes.

De acuerdo al Ingeniero Mora Vanegas³¹, estudioso de la Globalización, Integración Internacional y Apertura Económica de Venezuela, Estados Unidos sería el principal comprador del petróleo venezolano, pero siempre ha mirado hacia el Hemisferio Oriental en lo que al aprovisionamiento de fuentes de energía se refiere y hacia allá se ha dirigido su Política Exterior.

Hoy, el Hemisferio Occidental presentaría también oportunidades de suministro y mayor variedad de recursos, como los renovables. Sostenemos que fortalecer los lazos con la región sería percibido como una sólida estrategia para la potencia.

Continuando con la estructura establecida para nuestro Trabajo de investigación de teoría – discurso – acción, intentaremos bajar a la realidad los postulados estudiados en el escrito de Young, a lo largo del primer capítulo.

Considerando al análisis de los discursos políticos y de ensayos y artículos académicos como herramientas de las Teorías Cognitivas, analizaremos dos artículos y un discurso de tres personalidades influyentes en el diseño de la Política Energética norteamericana.

En los mismos podrán observarse las percepciones sobre los recursos energéticos en Latinoamérica y se reforzará, como en los discursos analizados en el capítulo anterior, la sensación de vulnerabilidad de Estados Unidos frente a la crisis

³⁰ CARLOS PEREYRA MELE, “Bicentenario -1810 2010- hacia la Búsqueda de un Auténtico Pensamiento Estratégico para Argentina”, 28 de Junio de 2007.

³¹ ING. CARLOS MORA VANEGAS, “Debilidades y Fortalezas de la Gerencia de Mercados Venezolana ante su Rol en el Mercado Internacional”, 24 de Enero de 2007.

energética internacional y la necesidad de diseñar una Política Exterior que contemple la inclusión de la energía como parte de una política regional más abarcativa.

Primeramente haremos referencia al artículo de Robert Amsterdam³², publicado por la revista norteamericana Energy Risk Usa.

These days, everyone generally thinks of Venezuela as an international pariah that you would never put an investment dollar near, but many people forget that Hugo Chavez's re-nationalization of the oil sector was a gradual process, accompanied by many promises that "this is the last time" or "it's a one-off experience" or "OK, sure, we're going to take this away from you, but I promise you can keep X, Y, and Z." In other words, Venezuela in the late 90s and early 00s became the instruction manual for the Kremlin.

Today ... Hugo Chavez celebrates the final takeover of the last private oil fields in the much-desired Orinoco Belt oil fields. Naturally Chevron was far from alone when it lost its investments in Venezuela (ConocoPhillips, Exxon Mobil, Chevron Corp., Total, Stat oil and BP Amoco PLC previously controlled the projects), but it was Exxon Mobil who consistently had the strongest (and best reaction) to Chavez's interventionism: they stick to their guns and demand that contracts be respected.

In summary, the Venezuelan experience is a lesson in how to not trust a resource nationalist. The poverty of skepticism shown by Chevron and others in Venezuela early on came back to haunt them - and right now this poverty of skepticism is hurting multinational energy firms in Russia - and further contributing to the distortion of energy risk.

En nuestros días, generalmente se piensa en Venezuela como un estado paria donde nunca se invertiría un dólar, pero muchos se olvidan que la re-nacionalización de Hugo Chávez del sector petrolero era un proceso gradual, acompañado de muchas promesas como “ésta es la última vez” o “es una experiencia de una vez y basta” o “claro, seguro, nosotros vamos a quitarle esto, pero le prometo que puede mantener a X, Y, y Z.” es decir Venezuela en los

³² ROBERT AMSTERDAM, “Perspectives on Global Politics and Business”, *Energy Risk USA Magazine*.
Posted by Robert Amsterdam on May 17, 2007 3:24 PM.
Este artículo puede encontrarse en el Sitio Web de la revista: <http://www.energyriskusa.com>

últimos años de los 90s y principios del 2000 se convirtió en el manual de instrucción para el Kremlin.

Hoy... Hugo Chávez celebra la toma de posesión de los yacimientos de petróleo anteriormente privados del Cinturón de campos de petróleo del Orinoco. Chevron no fue la única cuando perdió sus inversiones en Venezuela (ConocoPhillips, Exxon Mobil, Chevron Corp., Total, Statoil y BP Amoco PLC anteriormente controlaban los proyectos), pero fue Exxon Mobil la que constantemente tuvo la reacción más fuerte (y mejor) al intervencionismo de Chávez: se apegó a sus medios y exigió que los contratos fueran respetados.

Resumiendo, la experiencia venezolana es una lección en cómo no confiar en un nacionalista de los recursos. La pobreza del escepticismo demostrada por Chevron y otros en Venezuela al principio, resultó perjudicarlos - y ahora esta pobreza del escepticismo está lastimando las firmas multinacionales de la energía en Rusia - y contribuir adicionalmente a la distorsión del riesgo energético.

El segundo artículo seleccionado, pertenece a Michael Bowman³³, publicado en la página de Voice of América News.

But, despite escalating diplomatic tensions, the United States remains Venezuela's Number-One oil customer, a commercial relationship that appears likely to endure.

In the last seven years, under President Chavez, Venezuela's oil revenues have been higher than the sum of all the oil revenue accrued during all previous governments put together.

And Venezuela's biggest customer, by far, is the United States, which imports about 1.3 million barrels of Venezuelan oil per day.

President Chavez has accused the Bush administration of plotting to overthrow him, and threatened to cut off oil sales to the United States.

But, such a move would be economic suicide, according to Johns Hopkins University Latin American studies Professor Riordan Roett.

³³ MICHAEL BOWMAN, "US – Venezuela Energy Types Endure Despite Deteriorating Political Relations", *Voice of América News*, Washington, October 2006.
Este artículo puede encontrarse en el Sitio Web: <http://www.voanews.com>

"Venezuela would find out very, very quickly, it has nothing else to export; it [oil] is easiest to export to the United States,"

Even so, Mr. Chavez has pledged to reduce his country's dependency on U.S. petro-dollars, and shift oil exports toward China. Most analysts are skeptical.

More than 75 percent of Venezuela's proven oil reserves are heavy crude, with high sulfur and metal content. There are very few refineries in the world capable of processing this type of crude. As a matter of fact, in China there are none.

Venezuela accounts for up to 15 percent of U.S. crude imports.

During the Arab oil embargo in the '70s, we [the United States] imported 30 percent of our oil. Today, we import over 60 percent. And that dependence is growing. And it causes us to be dependent on regimes that we do not like, that do not like us, whose values are very different from our own. And it causes us to be forced to make compromises, in terms of how we would like to deal with certain countries.

Pero, a pesar de las tensiones diplomáticas, los Estados Unidos siguen siendo el cliente del petróleo Número-Uno de Venezuela, una relación comercial que parece perdurar.

En los últimos años, bajo la presidencia de Chávez, los réditos del petróleo de Venezuela han sido más altos que la suma de todo el rédito del petróleo de todos los gobiernos anteriores juntos.

Y el cliente más grande de Venezuela, en gran medida, son los Estados Unidos, que importa cerca de 1.3 millones de barriles de petróleo venezolano por día.

El presidente Chávez ha acusado a la administración Bush de tratar de derrocarlo, y ha amenazado con cortar las ventas del petróleo a Estados Unidos.

Pero, tal acción sería un suicidio económico, según los estudios del profesor latinoamericano Riordan Roett de la Universidad de Johns Hopkins. "Venezuela descubriría muy, muy rápidamente, que no tiene otra cosa para exportar; su [petróleo] es más fácil de exportar a los Estados Unidos".

Sin embargo, el Sr. Chávez ha prometido reducir la dependencia de su país de los petrodólares de EE.UU., y trasladar sus exportaciones de petróleo hacia China. La mayoría de los analistas, son escépticos.

Más del 75 por ciento de las reservas comprobadas del petróleo de Venezuela son de petróleo pesado, con altos contenidos de sulfuro y metal. Hay muy pocas refinerías en el mundo capaces de procesar este tipo de petróleo bruto. De hecho, en China no hay ninguna.

Venezuela aporta hasta el 15 por ciento de las importaciones de petróleo en bruto de Estados Unidos.

Durante el embargo árabe de petróleo en los años 70, [los Estados Unidos] importamos 30 por ciento de nuestro petróleo. Hoy, importamos cerca del 60 por ciento. Y esa dependencia sigue aumentando. Y nos hace ser dependientes de los regímenes que no nos gustan, de quien no gustan de nosotros, que tienen valores muy diferentes a los nuestros. Y esto provoca que estemos forzados a tomar compromisos, en términos de cómo quisiéramos tratar con ciertos países.

Por último, compartiremos el discurso dado por el Senador Lugar³⁴ en Septiembre del presente año. Consideramos que es en este último donde más claramente se aprecian las percepciones de uno de los numerosos actores claves en el diseño de la Política Energética en Estados Unidos y la propuesta de la aplicación de una política estratégica de cooperación energética regional.

“In some Western Hemisphere states, this may mean new pipelines for oil and natural gas, but diversification also calls for a major push to produce domestic sources of energy – both renewable and conventional.

... regional integration of pipeline networks and electrical grids enhances security.

... we can no longer afford to endanger our security by pursuing confused and often contradictory energy policies. Strategic, long-term vision needs to guide our energy policies.

I am pleased that some in this hemisphere have been thinking long-term. Good friends in Brazil took the lessons of the 1970s oil shocks to heart and, with determination to overcome many hurdles along the way, have

³⁴ Dick Lugar es el líder del Comité Republicano de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos y es el Senador para el estado de Indiana.

Su discurso resume la misión energética y fomenta el diálogo energético con América Latina.

El discurso puede encontrarse en el Sitio Web: <http://lugar.senate.gov/press/record.cfm?id=302637>

developed an ethanol fuel base, expanded offshore drilling and are ceasing all imports of foreign crude oil.

In the United States... the need to attain genuine energy security with supplies sufficient to grow our economies and insulated from foreign manipulation has, at long last, become widely recognized. We in the Western Hemisphere are fortunate to have the means to bolster reliable trade in conventional energy sources as well as create new sources of economic growth through wise use of our renewable resources.

Realizing this potential will take leadership and vision. ... this is an ideal time to lay the foundations of a joint program with those Latin American countries seeking to develop energy potential.

Such an endeavor, "The Western Hemisphere Energy Compact," would encompass scientific information sharing, research, development, and deployment of renewable energy technologies, adaptation to climate change, enhanced integration of our energy infrastructure, and establishment of mechanisms for mutual aid in times of emergency. Such a compact would signal that political manipulation of energy supplies will not be effective in this hemisphere.

Partnership among countries is particularly important in the face of so-called natural resource nationalism, which has spread across Latin America and in many nations around the world. Such short-sighted policies, while they may have immediate electoral appeal, have proven to be detrimental to the long-term economic interests of the countries that practice them. Foreign cooperation ... and well-designed foreign investment in energy resources can bring real benefits to the people in the country, and the region.

With energy cooperation as a cornerstone, the United States and its neighbors should formulate a far broader agenda to address regional challenges through active consultation and consensus-driven collaboration with the region's most influential actors.

To realize such an economic and security strategy beyond just energy, what is required is a new doctrine for the region.

For instance, Latin America supplies 30 percent of America's oil needs.

Similarly, there are significant natural gas supplies in Bolivia and elsewhere. In fact, South and Central America have nearly as much gas as North America. A regionally integrated system of pipelines and liquefied natural gas facilities would be a major step toward energy security for all.

Renewable energy offers the greatest hope to wed our energy security needs with economic growth and environmental stewardship. Latin America's soil and climate are ideal for growing sugar cane and specialty energy crops for production of biofuels. The United States and Brazil are the region's biofuels leaders, but more countries in the region can and should get into the business of producing domestic biofuels to increase employment, boost rural incomes, improve trade balances, as well as gain protection from the whims of the international oil market.

... cooperation on an energy security agenda in our hemisphere will help build our alliances and prevent conflict. We owe this vision and day-to-day leadership to all those in our hemisphere who rely upon us”.

“En algunos estados del hemisferio occidental, esto puede significar nuevas tuberías para el petróleo y el gas natural, pero la diversificación también llama a una mayor producción de fuentes nacionales de la energía - renovable como convencional.

... la integración regional de las redes de tuberías y de las redes eléctricas aumenta la seguridad.

... no podemos permitirnos poner en peligro nuestra seguridad a causa de perseguir políticas energéticas confusas y a menudo contradictorias. La visión estratégica, a largo plazo necesita guiar nuestras políticas energéticas.

Estoy complacido porque algunos en este hemisferio han estado pensando a largo plazo. Los buenos amigos en Brasil tomaron las lecciones de los golpes del petróleo de los años 70 y, con la determinación para superar los obstáculos, han desarrollado un combustible a base del etanol, han ampliado la perforación mar adentro y están limitando todas las importaciones del crudo extranjero.

En los Estados Unidos,..., se ha reconocido ampliamente la necesidad de alcanzar una genuina seguridad respecto a las fuentes de energía, suficientes para que crezcan nuestras economías y aislarse de la manipulación extranjera. En el hemisferio occidental somos afortunados de contar con los medios para bregar por un comercio confiable de fuentes de energía convencionales así como de crear nuevas fuentes para el desarrollo económico a través de un buen uso de nuestros recursos renovables.

Realizar este potencial precisará de dirección y visión. ... este es el momento ideal de establecer las bases para unificar un programa con aquellos países latinoamericanos que intentan desarrollar su potencial energético.

Tal esfuerzo, “el Acuerdo Energético del Hemisferio Occidental,” abarcaría compartir la información científica, la investigación, el desarrollo, y el despliegue de las tecnologías de la energía renovable, la adaptación al cambio climático, la integración de nuestra infraestructura energética, y el establecimiento de los mecanismos para la ayuda mutua en tiempos de emergencia. Tal acuerdo señalaría que la manipulación política de los abastecimientos de energía no será eficaz en este Hemisferio.

La sociedad entre países es particularmente importante frente al llamado nacionalismo del recurso natural, que se ha esparcido a través de América Latina y en muchas naciones alrededor del mundo. Tales políticas de visión acotada, mientras que pueden tener respuesta electoral inmediata, han demostrado ser perjudiciales a los intereses económicos a largo plazo de los países que los practican. La cooperación extranjera..., y la inversión extranjera bien diseñada en recursos energéticos pueden traer ventajas verdaderas a la población del país, y la región.

Con la cooperación energética como piedra angular, los Estados Unidos y sus vecinos podrían formular una agenda más amplia para tratar desafíos regionales con la consulta activa y la colaboración consensuada con los agentes más influyentes de la región.

Realizar una estrategia económica y de la seguridad a través de la energía, requiere una nueva doctrina para la región.

Por ejemplo, América latina provee el 30 por ciento de las necesidades de petróleo de América.

También, hay fuentes de gas natural significativas en Bolivia y en otras partes. De hecho, el sur y América Central tienen casi tanto gas como el norte. Un sistema regionalmente integrado de tuberías y de instalaciones de gas natural líquido sería un paso importante hacia la seguridad energética para todos.

La energía renovable ofrece la esperanza de alimentar nuestras necesidades de seguridad energética a través del desarrollo económico y ambiental. El suelo y el clima de América Latina son ideales para que prospere la caña de azúcar y granos para la producción de biocombustibles. Los Estados Unidos y Brasil son líderes en biocombustibles en la región, pero más países deben introducirse en el negocio de producir biocombustibles para aumentar el

empleo, aumentar las rentas rurales, mejorar las balanzas comerciales, así como aumentar la protección ante los caprichos del mercado internacional de petróleo.

... la cooperación en una agenda de seguridad energética en nuestro Hemisferio ayudará a construir nuestras alianzas y a prevenir el conflicto. Debemos esta visión y dirección cotidiana a todos aquellos en nuestro Hemisferio que confían en nosotros”.

Según el artículo de Ceceña³⁵, “*América Latina en la Geopolítica del Poder*”, Estados Unidos percibe el sentimiento de anti-americanismo que se ha instalado en América Latina. Y observa que un acercamiento a la región se lograría dejando de lado los tres factores a los que ha tenido como prioritarios con respecto a los gobiernos que la conforman, siendo éstos el comercio, el terrorismo y las drogas, y otorgando mayor importancia a las cuestiones que la región habría reclamado a la potencia durante los últimos veinte años, como la pobreza y la desigualdad, la seguridad pública, la migración y la seguridad energética.

Entendemos entonces que reforzar los lazos con América Latina significaría, para Estados Unidos, la posibilidad de incluir a la integración energética como parte de una estrategia de Política Exterior más amplia.

De esta forma se minimizaría la vulnerabilidad ante la dependencia energética de Medio Oriente y se lograría impulsar una política más firme de fuentes alternativas.

Mediante este último razonamiento proveniente de algunos de los actores claves en Política Energética, referidos en capítulos anteriores, comprendemos la forma en que los conceptos de poder e interés serían concebidos.

Sudamérica habría tenido un crecimiento económico firme durante los últimos años aunque no fuera generalizado en todos los países de la región.

Continuando con el artículo de Ceceña, el crecimiento habría sido positivo y mantenido para los estados exportadores gracias a los crecientes precios mundiales de

³⁵ ANA ESTHER CECEÑA, “*América Latina en la Geopolítica del Poder*”, México

las commodities como el petróleo, pero habría sido negativo para aquellos que lo importan y dependen fuertemente de los valores internacionales.

Pero, amén de esta aclaración, aparecerían muchos déficits todavía en materia energética tanto en la generación de electricidad como en la producción de los hidrocarburos.

Según la autora varios países sudamericanos tendrían suficientes recursos energéticos como para satisfacer su consumo interno. Solamente Venezuela y Bolivia exportarían cantidades considerables de hidrocarburos (Ecuador formaría parte de este grupo pero nos limitaremos a los tres países – casos seleccionados para nuestro Trabajo de investigación).

Venezuela se encuentra dentro de los diez países productores mundiales de petróleo y, de acuerdo a la Administración de Información Energética de los Estados Unidos, el país latino produjo 2.8 millones de barriles diarios de petróleo en el año 2006.

Según una evaluación de los mercados electro – gasíferos, realizada por la Universidad Católica de Chile³⁶, Bolivia se posicionaría como la segunda reserva natural de gas más grande en Sudamérica, luego de Venezuela.

Brasil también produce petróleo pero la mayoría se destina para satisfacer su demanda interna. Este país sería el único que presentaría posibilidades más firmes para convertirse en un importante productor mundial de petróleo durante la siguiente década, posicionándose cerca de Venezuela debido a las políticas energéticas que habría ido implementando.

De acuerdo a los estudios realizados en la materia, la mayor parte de la región sería rica en energía pero se considera que sería de extrema dificultad para los productores de petróleo y gas de Sudamérica sostener su producción.

³⁶ Datos obtenidos del Boletín Electrónico del Proyecto GAL III de la Comisión Nacional del Medio Ambiente de la Región Metropolitana de Santiago de Chile, CONAMA RM. Nº 637. Viernes 29 de Agosto de 2008. Año III.

Según el Secretario para la Política Energética Internacional del Departamento de Energía de Estados Unidos la producción de energía en la región depende de cuatro factores, siendo éstos la inversión en los recursos, lo precios del petróleo, los términos en los contratos de inversión y el clima político interno.

En América del Sur, aquellos países con las mayores reservas de petróleo y gas actualmente tienen climas políticos que desalientan las inversiones privadas necesarias para explotar al máximo estos recursos.

El potencial de producción energética se encontraría limitado, además, al desarrollo de la infraestructura regional. Los adelantos en esta materia, generalmente, son financiados por el sector privado pero sería necesaria, al mismo tiempo, la planificación y seguimiento por parte del gobierno de cada estado.

La oportunidad para desarrollar un mercado de gas natural lucrativo dependería entonces enteramente de la infraestructura. Deberían construirse plantas de generación de electricidad, sistemas de tuberías para el gas natural líquido, refinerías y centros de almacenamiento.

Estados Unidos tendría la capacidad necesaria para proveer de incentivos a las inversiones en el sector energético tradicional tanto como para aportar capital en el desarrollo de la infraestructura, fortaleciendo y asegurando así el consumo de la región.

Al mismo tiempo, podría tomar el liderazgo en el desarrollo de recursos energéticos alternativos, procurando la seguridad energética a través de la diversificación mientras que simultáneamente promovería opciones medioambientales sustentables.

Observamos que la potencia percibiría la gran intervención estatal en la industria energética y ésta amenazaría los niveles de producción de petróleo y gas en Bolivia y Venezuela. Es notable la creciente tendencia a la nacionalización de los recursos y esto lograría que las decisiones sean consideradas más desde el plano político que desde el

económico, y que exista poca cooperación para el desarrollo de una política energética regional.

Pero así como algunos países de la región en cuestión se han movido hacia una mayor participación del Estado, otros se habrían abierto a los mercados internacionales basándose en sus políticas energéticas. Éste es el caso de Brasil.

Según uno de los artículos consultados, publicado por Arias³⁷ en la Revista Iberoamericana de Educación, hay importantes oportunidades para Estados Unidos en la cooperación hacia América Latina en la promoción de recursos alternativos de energía. Estados Unidos y Brasil serían los mayores productores globales de etanol y la región tendría el potencial de volverse un líder global en la producción de biocombustibles.

Debido a que el 50 % de las importaciones de hidrocarburos de Estados Unidos provienen del Hemisferio Occidental y considerando que una producción y extracción más efectiva lograrían incrementar las reservas energéticas mundiales y disminuir considerablemente la presión sobre los precios, la energía debería ser la mayor área de asistencia hacia la región.

Retomando conceptos analizados en capítulos anteriores, refiriéndonos a las Teorías Cognitivas, el comportamiento de los individuos estaría guiado por los patrones de percepción y por los intereses individuales. El hombre de Estado se comportaría mediante patrones de percepción e intereses individuales políticos que tornaría reales para alcanzar el objetivo de la estructura a la que pertenece.

Interpretando a la disminución de la vulnerabilidad y dependencia energética como parte del Interés Nacional y tratando de realizar estos objetivos, el país del Norte apostaría a la incorporación de políticas más abarcativas en sus relaciones con América Latina como punto estratégico de su Política Exterior y a la cooperación bilateral. Interpretaría que de esta forma le resultaría más fácil sobrellevar los desacuerdos políticos.

³⁷ FERNANDO REIMERS ARIAS, "Educación, Desigualdad y Opciones de de Política en América Latina en el Siglo XXI", *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 023, (España), Pág. 21 – 50. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Este tipo de cooperación sería motivada a través de propuestas políticas y económicas, brindando apoyo y experiencia técnica para aumentar la seguridad pública, fortaleciendo el sistema legal y judicial, como también mejorando las políticas textiles y agrícolas para lograr la capitalización de áreas que presentan ventajas competitivas.

Como hemos desarrollado en líneas superiores, la región es el proveedor extranjero de petróleo más importante para Estados Unidos y es el socio más accesible para el perfeccionamiento de combustibles alternativos. Algunos de los países de la región serían los socios comerciales que más rápido han crecido en los últimos años.

Aunque Norteamérica perciba que todavía son imperfectas, reconocería que las democracias de la región se han fortalecido.

Sostenemos que la influencia recíproca se ha alimentado y ha crecido de forma considerable. Latinoamérica nunca habría interesado tanto a los Estados Unidos como en estos momentos.

Creemos que la descripción de los adelantos en biocombustibles, gas y petróleo resulta necesaria para comprender las razones del interés de Estados Unidos en la región.

Respecto al caso brasilero, este es el país que más capital ha invertido durante el período seleccionado en sus proyectos energéticos. Brasil ha integrado en su estrategia energética al petróleo, al gas y a los biocombustibles.

En el presente Trabajo de investigación nos centraremos sólo en el desarrollo del biodiesel (ó también llamado alcohol carburante vegetal) y del etanol, ya que son los sectores donde mayormente ha intentado intervenir Estados Unidos.

Debido a las crisis petroleras internacionales de la década del '70, por carecer de reservas y a causa del continuo aumento de los precios mundiales de los hidrocarburos, Brasil invierte capital en el desarrollo e investigación de fuentes alternativas de energía como lo son los biocombustibles.

En el año 1997 se crea, por medio de la **ley N° 9.478**³⁸, la Agencia Nacional de Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles (en sus siglas: ANP), siempre enlazada al Ministerio Nacional de Minas y Energía.

A la entidad gubernamental se le delegaron tareas vinculadas a la promoción de la regulación, la contratación y fiscalización de las actividades económicas supeditadas a la industria energética.

Mediante una serie de leyes promulgadas a partir del año de su creación, la ANP habría introducido el biodiesel en la matriz energética brasilera y habría ampliado aun más su competencia administrativa, relacionada ahora al control de calidad, distribución y comercialización de los biocombustibles.

En Brasil, los biocombustibles habrían comenzado a producirse y utilizarse, propiciando el desarrollo de una fuente de energía sustentable, para obtener mejoras en los aspectos ambiental, económico y social.

Esta innovación en materia energética en la región presentaría como perspectiva la reducción parcial de las importaciones de hidrocarburos. De esta forma se generarían divisas para el país y se lograría reducir la dependencia externa de los combustibles fósiles.

Brasil presenta entonces la posibilidad de contribuir enormemente en los temas de seguridad energética y medioambiente. El nuevo programa del gobierno daría respuesta a dos problemas que provocan conflictos internacionales como la dependencia de un bien finito como el petróleo y el calentamiento global.

³⁸ **LEY N° 9478**, de 06 de Agosto de 1997. Ministerio de Minas y Energía.

CAPITULO IV: De la Agencia Nacional de Petróleo, **Art. 7°:** Queda instituida la Agencia Nacional de Petróleo - ANP, entidad integrante de la Administración Federal indirecta, sometida al régimen autárquico especial, como órgano regulador de la industria del petróleo, vinculado al Ministerio de Minas y Energía.

Dato obtenido de la página de la Agencia Nacional de Petróleo, Gas Natural y Biocombustibles: <http://www.anp.gov.br/>

Tanto el etanol obtenido a partir de la caña de azúcar, como el biodiesel, resultado del procesamiento de plantas oleaginosas, presentan las características de ser productos relativamente limpios y renovables.

El programa de biodiesel implementado desde el sector público se impulsa velozmente durante los primeros años del segundo milenio, debido a la inversión tanto nacional como extranjera.

El nuevo proyecto de biocombustibles crea un estímulo a la producción de materias primas de la agricultura en las áreas más pobres del país, a partir de políticas gubernamentales como la exención impositiva.

De acuerdo con los datos obtenidos por el Ministerio de Desarrollo Agropecuario³⁹ del año 2005 la producción de biodiesel generó cerca de 500 mil puestos de trabajo. Con la ampliación del mercado para los biocombustibles mediante la comercialización de plantas oleaginosas y la renta proveniente de la tierra, gran cantidad de familias fueron beneficiadas.

Sabemos entonces que la producción de oleaginosas en la agricultura familiar ha sido fuertemente estimulada por el programa nacional de energías alternativas. Pero se percibe que con esta inclinación hacia el etanol y el biodiesel se podría perpetuar a los países en desarrollo como meros exportadores de materias primas.

Debido a la creciente participación de inversionistas extranjeros en el sector energético, se teme que ante la falta de una política fuerte de planificación a futuro Brasil pase a ser un simple proveedor de materia prima para la industria de biocombustibles de Estados Unidos.

El país del Norte habría impulsado una Política Energética de división de mercado restringiendo la entrada de combustibles renovables a su mercado mediante subsidios y elevados aranceles, y exigiendo certificados que aseguren el cumplimiento de normas ambientales y derechos laborales.

³⁹ Datos obtenidos del Sitio Web del Ministerio de Desarrollo Agropecuario: <http://www.mida.gob.pa/>

Debido a este tipo de políticas norteamericanas defensivas Brasil ya estaría exportando más soja en grano que sus derivados de mayor valor agregado. Pero también habría iniciado reclamos para incluir a los biocombustibles dentro de las negociaciones multilaterales en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Durante el período de tiempo abarcado en nuestra investigación Brasil aumentó la producción de automóviles que funcionan gracias a la mezcla del combustible tradicional y el alcohol carburante vegetal⁴⁰.

La demanda de etanol se expandió y su producción seguirá creciendo ya que debido a la gran cantidad de tierras disponibles brasileras, su clima favorable y los bajos costos de producción, las inversiones extranjeras también siguieron incrementándose.

Brasil se encontraría en una etapa de promoción de los monocultivos generalmente apuntados hacia la exportación. Resultaría necesaria una política de ordenamiento y planificación territorial, ya que además de correr el riesgo de transformarse en mero exportador de materias primas, pondría en peligro la diversidad biológica en la agricultura que garantiza la riqueza alimenticia de la nación.

El etanol extraído de la caña de azúcar presenta enormes ventajas frente a otras fuentes de combustible “verde”, ya sea en la diferencia entre energía generada y la consumida durante el proceso de producción como en la menor eliminación de gases de efecto invernadero.

Pero igualmente existirían muchas posiciones encontradas frente al tema de los biocombustibles y no faltarían las réplicas desde la oposición política, los medioambientalistas y de aquellos que verían amenazado el mercado petrolero.

El alcohol carburante brasileño de caña de azúcar era reconocido como parte de la solución al calentamiento global por reducir los nombrados gases de efecto

⁴⁰ A partir de Enero de este año ha entrado en vigencia la ley que impone una mezcla de 2 % de biodiesel al combustible petrolero, componiendo el llamado B2.

invernadero emitidos por los combustibles fósiles. Pero en los últimos meses Brasil sufrió el alud de críticas contra todos los biocombustibles, como causa del alza de precios de los alimentos, calificados incluso de "un crimen contra la humanidad" por las Naciones Unidas⁴¹.

El presidente brasileiro Luiz Inácio Lula da Silva habría defendido con creces su programa de etanol y biodiesel pero las críticas habrían llovido con más fuerza desde que en el 2007 el gobierno de Brasil firmase un acuerdo de cooperación en el programa de biocombustibles con Estados Unidos.

De acuerdo a las declaraciones del Presidente Bush, Norteamérica desearía promover la producción de estas fuentes de energía alternativa pero habría utilizado como materia prima oleaginosa al maíz y ésto, sumado a los subsidios y a las barreras proteccionistas que impuso el gobierno para proteger su producción, habría logrado que la producción nacional de maíz fuera derivada exclusivamente a la elaboración de etanol.

La consecuencia de esto último habría sido el aumento de los comestibles debido a la suba de precios del grano en los mercados mundiales.

Según datos obtenidos de la página en Internet de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación⁴², el incremento de la demanda hacia las materias primas, debido por el acelerado crecimiento de las economías de China y la India sumado a la desviación de las cosechas, provocó una explosión generalizada de los precios creando el neologismo "agflación" ó inflación provocada por el sector agrícola.

Se percibe que esta inflación provocada desde el agro favorecería a los grandes exportadores y productores de alimentos y materias primas, que habrían visto crecer sus

⁴¹ La carestía de los alimentos desde el año pasado, que causa protestas violentas en decenas de países pobres, generalizó las acusaciones contra el etanol y el biodiesel por agravar esa tendencia.

⁴² Sitio Web de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación: http://www.fao.org/index_es.htm

saldos comerciales y algunos superaron sus crisis financieras gracias a este procedimiento. Pero los importadores agrícolas netos, es decir los países más pobres, se han visto golpeados en sus economías.

Desde Brasil se defiende con fuerza a los biocombustibles denunciando el impacto negativo de los altos precios del petróleo en la producción y transporte de alimentos, tanto como en los costos de producción de fertilizantes y criticando la influencia de los subsidios y medidas proteccionistas impuestas por países industrializados.

Se percibe que el problema del hambre en la región y en el mundo nada tendría que ver con el terreno agrocultivable, y sí con un problema de índole política.

En lo que respecta a Bolivia, el país habría visto crecer las inversiones en infraestructura y extracción de gas en su territorio durante el período 2000 – 2006. Pero en este caso, la política habría estado emparentada con las decisiones de estrategia energética y desde la llegada de Evo Morales a la presidencia del Estado boliviano, la nacionalización del manejo de los hidrocarburos alejaría a los inversores extranjeros y por ende al crecimiento energético.

Respecto a esto último debemos aclarar que pretendemos avocarnos, como lo hemos explicitado en la parte metodológica de nuestro trabajo, a la descripción de los avances técnicos en los proyectos energéticos.

Para el caso de Bolivia, nos extenderemos en las características del proyecto de gas natural. En lo que a la política del actual presidente del país concierne sólo será nombrada la influencia de la estatización en el área energética, sin profundizar sobre las ventajas y desventajas de dicha decisión política para el resto de los sectores.

A partir de mediados del período 2000 – 2006, por medio de la promulgación de dos diferentes Decretos Supremos⁴³, se acrecentaron las tareas de administración, control y fiscalización de las áreas que se encontraban en operación para la

⁴³ **Decreto Supremo 28701** del 1 de Mayo de 2004 y **Decreto Supremo 28900-A** del 28 de Octubre del mismo año.

Administración de Contratos y Fiscalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB).

Esta última entidad es la que ofició como propulsora para la construcción del gasoducto Gas TransBoliviano (GTB), que exporta gas natural a Brasil desde finales de la década de los '90, como vendedora en las exportaciones de gas natural a Argentina y como negociadora en los contratos de exportación suscriptos con Petrobrás y Repsol YPF.

Desde el año 2003 el Gas TransBoliviano contaría con una capacidad de transporte de 30.08 millones de metros cúbicos de gas por día. La ingeniería en las estaciones de compresión sería la más desarrollada que se ha instalado en Sudamérica y la sala de control aplicaría tecnología informática de avanzada.

El ducto Brasil – Bolivia logró unir las reservas de gas bolivianas (las reservas de gas natural comprobadas serían de 53 trillones de pies cúbicos) y la demanda brasilera. La iniciativa de exportar gas natural de Bolivia a Brasil dataría hasta los primeros decenios del 1900. Pero nunca se materializó esa visión hasta que se confirmaron las reservas existentes, se fortalecieron las políticas de integración energética y, especialmente, se solidificó el compromiso entre las varias partes interesadas del proyecto.

Actualmente Bolivia aseguraría no tener suficiente capacidad de producción. La situación política presente no permitiría crear la estructura jurídica y legal necesaria para atraer inversiones en exploración y explotación.

En nuestros días Bolivia exportaría algo más de 3 millones de metros cúbicos diarios a la Argentina y 29 millones a su vecino brasilero.

El gobierno boliviano compró, a través de la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, las dos refinerías administradas por la brasileña Petrobrás, instaladas en las ciudades de Santa Cruz y Cochabamba. Desde que comenzó la etapa de nacionalización de los hidrocarburos los inversionistas nacionales y extranjeros deberían aceptar una escala mayor de impuestos a su producción.

Según datos obtenidos de páginas oficiales de Bolivia, la inversión extranjera directa en el país boliviano llegó a alcanzar el 10 % del Producto Bruto Interno entre 1998 y 2002, pero colapsó en una seguidilla de desinversiones de hasta el -3.3 % del PBI en 2005.

Durante el 2006 se registraría la inversión más baja en la industria del gas y petróleo en Bolivia de al menos la última década. El país no habría abierto pozos para exploración desde el 2004 y como consecuencia, sus reservas habrían disminuido considerablemente posicionándose en estándares similares a los de Argentina.

Según Gerardo A. Rabinovich⁴⁴, académico del Instituto Argentino de la Energía General Mosconi, la situación política en Bolivia atraviesa un momento de inestabilidad. Todo acuerdo concretado durante el actual gobierno presentaría un riesgo importante que afectaría la situación del gas boliviano en un mercado totalmente competitivo y regulador.

El carácter populista – socialista de la nueva administración, la nacionalización de los hidrocarburos y la falta de seguridad en los contratos legales tendrían, como se demuestra en líneas superiores, un impacto dramático en las inversiones.

La imagen de Bolivia como proveedor regional de gas natural se habría deteriorado y se alejaría de importantes oportunidades de exportación que podrían traer desarrollo económico y social al país.

Brasil, percibiendo mejoras improbables de la situación estaría haciendo frente a este tipo de restricción energética invirtiendo en las ya nombradas energías alternativas. Esta salida estratégica aportaría, sin duda, mayor credibilidad y seguridad energética para América Latina.

⁴⁴ GERARDO RABINOVICH, “No Hay Soluciones Fáciles cuando Existe Emergencia”. Artículo publicado en el diario “LA PRENSA” el día lunes 31 de Mayo de 2004. El Ingeniero Rabinovich es Consultor en temas energéticos, además de Prosecretario y Director del Departamento Técnico del Instituto Argentino de la Energía “General Mosconi”. En el ámbito académico es Director de carrera en la Facultad de Ingeniería y Tecnología Informática de la Universidad de Belgrano.

El tercero de los países – casos que analizaremos es Venezuela.

Durante los más de 9 años de mandato del presidente Hugo Chávez también se habría implementado una política de nacionalización de los hidrocarburos. Pero la situación respecto a las inversiones se diferenciaría del caso boliviano en gran medida, ya que el petróleo maneja otros precios y la situación económica de Venezuela estaría muy por encima de la de su vecino Sudamericano.

Según informes oficiales, Venezuela es el mayor productor de petróleo de la región. El Estado invierte 9 dólares en la producción de un barril de crudo y lo exporta a 116 dólares. Se exportarían actualmente unos 2,8 millones de barriles diarios.

Según datos del Informe de PDVSA, para que cada venezolano pueda llenar el tanque de su auto a sólo 0.1 bolívares por litro, es decir 0.05 dólares, la petrolera estatal Petróleos de Venezuela S.A. debe asumir anualmente un subsidio de 19.000 millones de dólares.

Chávez ha mantenido el precio del petróleo desde que asumió la presidencia, en el año 1998, y el valor sería incluso más barato que en Arabia Saudita, el principal productor de crudo en el mundo.

Según datos aportados por la actual administración pública el país sufrió durante los años 2002 y 2003 un sabotaje petrolero, ocasionando grandes pérdidas para Venezuela⁴⁵. Es a partir de este momento cuando el control de la exploración y explotación de los hidrocarburos pasan a manos del Estado por medio de la renovada Petróleos de Venezuela S.A., finalizando completamente el proceso de traspaso en el año 2007.

La petrolera estatizada alinearía las estrategias de explotación con los planes energéticos de la Nación.

⁴⁵ La información sobre la empresa Petróleos de Venezuela S.A., ha sido obtenida del Informe Financiero y Operacional de PDVSA. Elaborado por el Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo, Gobierno Bolivariano de Venezuela.

A partir del año en que se aplicó la política de nacionalización se continuaría trabajando con compañías petroleras de capitales transnacionales, pero con contratos regidos por la Constitución venezolana, las Leyes Orgánicas de Hidrocarburos y de Hidrocarburos Gaseosos así como demás normas que enmarcan jurídicamente la actividad petrolera del país.

Para el año 2004 PDVSA lograría reorganizar la estructura petrolera. Recuperaría la producción, aumentaría la operatividad de las refinerías, los sistemas operativos, el suministro de combustible e incrementaría el comercio internacional superando las anteriores administraciones de las petroleras en manos privadas.

Mediante la aplicación de la política de “Plena Soberanía Petrolera” a partir de mediados del período 2000 – 2006 se obtuvieron grandes avances en los planos económico, político y social. Y según datos aportados por una consultora internacional de estadísticas sobre los hidrocarburos⁴⁶, PDVSA logró ubicarse como la quinta petrolera del mundo y la más grande de América Latina.

El presidente del movimiento Bolivariano buscaría la integración energética de Latinoamérica por medio del proyecto Petroamérica, idea que surgiría desde un mecanismo de cooperación nombrado como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Este proyecto energético regional sería lo que pretendería evitar Estados Unidos para Sudamérica con su estrategia de cooperación bilateral, ya que la asimetría regional en el acceso a los recursos energéticos es lo que le permitiría al Estado norteamericano mayor poder de negociación.

Las políticas y estrategias energéticas que han llevado a cabo los gobiernos de los tres países latinoamericanos analizados varían en gran medida. Puede verse claramente que ha sido Brasil, bajo la presidencia del presidente Luíz Inácio Lula da Silva, el que más ha apostado a la búsqueda de nuevos mercados energéticos para

⁴⁶ Datos publicados en el año 2007 por la Petroleum Intelligence Weekly (PIW)

disminuir la dependencia y vulnerabilidad ante los hidrocarburos y sus precios fluctuantes.

Bolivia ha visto crecer y disminuir drásticamente las inversiones en sus recursos energéticos. Morales apostó a una política de cambio de poder en los hidrocarburos y todavía el Estado se encuentra en el proceso de transición.

Mientras que Venezuela ha sido capaz, desde 1998 con Chávez, de encontrar el equilibrio necesario entre ideología política e innovación y apertura económica para alcanzar un crecimiento sin alteraciones.

Consideramos pertinente dar un lugar en nuestro Trabajo de investigación a lo que perciben los países latinoamericanos de la situación energética en el continente, ya que a partir de estas percepciones responderían a la estrategia de Política Exterior a practicar por Estados Unidos.

Recordemos que deseamos analizar el comportamiento y el discurso políticos. Para conocer las consecuencias de las acciones de los líderes, se requiere que contemos con la información de cómo estas acciones influirán en sus interacciones con sus pares. Este conocimiento previo de la política a seguir es útil para la vida de los estados, sus interrelaciones y la consecución de los objetivos nacionales.

Como hemos desarrollado en párrafos anteriores, la realidad energética internacional sería que a corto plazo la escasez de recursos de hidrocarburos, más específicamente el petróleo, continúe elevando los parámetros del costo energético.

De acuerdo al artículo consultado sobre “*Crisis Energética y Conflictividad Global*” de DerGhougassian⁴⁷, la tendencia global sería considerar a los biocombustibles como una sólida alternativa económica y como solución parcial a la futura inseguridad energética.

⁴⁷ KHATCHIK DERGHOUGASSIAN, “Crisis Energética y Conflictividad”.

El artículo puede consultarse en el Sitio Web: http://www.kas.de/wf/doc/kas_12723-544-4-30.pdf

Los centros de estudios especializados en energía y los gobiernos de América Latina divisarían claramente esta tendencia hacia la diversificación de fuentes a causa, tanto del incremento en los precios del petróleo como de las sólidas exigencias medioambientales.

Pero el petróleo, el carbón y el gas natural serían fuentes muy importantes todavía. La maquinaria económica de las grandes potencias se fundamenta en estos recursos y América Latina contaría con gran cantidad y variedad de hidrocarburos.

Venezuela es el único miembro latinoamericano de la OPEP y Brasil estaría a punto de proclamar mundialmente su autosuficiencia petrolera gracias al descubrimiento de una importante plataforma de crudo.

Según datos obtenidos de fuentes oficiales⁴⁸, la participación de América Latina en el mapa energético mundial sería relativamente importante. La región registra más del 10 % de las reservas de petróleo y alrededor del 14 % de la producción, siendo los principales productores México y Venezuela.

En lo que respecta al gas natural los principales exportadores serían Bolivia y Argentina y los porcentajes de reservas y producción en proporción al total global serían de 4 % y 6 %, respectivamente.

En lo tocante al desarrollo de los biocombustibles, como se informa en líneas anteriores, el programa lanzado por Brasil hace ya treinta años presentaría la posibilidad de sustituir las importaciones de petróleo y disminuir la vulnerabilidad de las economías regionales frente a la fluctuación de los precios de los hidrocarburos.

Consideramos que América Latina no ofrecería una posición unificada frente a la ventaja de los biocombustibles. Desde Venezuela Hugo Chávez también encontraría relación entre el destino de materias primas hacia la producción de combustible vegetal y el incremento del hambre en la región.

⁴⁸ Datos comparados obtenidos de la OPEP, de la Agencia Internacional de Energía (AIE) y de la empresa petrolera British Petroleum (BP)

El presidente venezolano sólo favorecería la elaboración de combustibles verdes para agregar un 20 % al total de gasolina de origen fósil en los vehículos, para lograr menos contaminación ambiental.

Más que la unificación en producción de fuentes de energía alternativas, Chávez incentivaría a los países de Latinoamérica a unirse en un bloque de seguridad energética, que él ha dado a llamar Petrocaribe.

Ya nos hemos referido a este eje articulador pero reiteramos que se trataría de un pacto de cooperación energética regional que ampararía a países menos desarrollados, cuyas economías sufren gravemente el impacto de los altos precios del crudo.

Según los postulados del presidente venezolano, desde Petrocaribe se intentaría resolver las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos por la vía de un nuevo esquema de intercambio favorable, equitativo y justo entre los países de América Central y del Sur.

De acuerdo a la información obtenida del ensayo de Pismataro⁴⁹ conjuntamente con Otálvaro “*Revolución Bolivariana: hacia una nueva concepción de Seguridad y Defensa en Venezuela*”, el objetivo primero de esta estrategia sería crear una posición conjunta sólida frente a los tratados propuestos desde Estados Unidos en materia energética y contrarrestar su modelo de libre mercado.

Dada la tendencia a la llegada al poder de líderes con políticas de preferencia socialista–populista, se creería que la integración regional podría facilitarse. Pero así mismo, América Latina registraría un bajo nivel de confianza entre sus países. Y esta desconfianza, sumado a débiles lazos de amistad permitiría entender por qué la integración latinoamericana, pese a una retórica grandilocuente, apenas habría avanzado en los hechos.

⁴⁹ FRANCESCA RAMOS PISMATARO Y ANDRÉS FELIPE OTALVARO, “Revolución Bolivariana: Hacia una Nueva Concepción de Seguridad y Defensa en Venezuela”, *Seguridades en Construcción en América Latina* (Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia, 2004).

La creciente demanda energética mundial sería un gran incentivo para la búsqueda de recursos por parte de empresas radicadas en Estados Unidos pero aquellos países donde la economía se politiza espantarían a los inversores privados.

De acuerdo al artículo consultado de Daniel Zovatto⁵⁰ “*Mitos de la Integración Latinoamericana*”, hasta hoy, más que motor de la integración, cooperación y amistad entre los pueblos la cuestión energética ha despertado desconfianza, inseguridad y la preocupación de que produzca mayores conflictos.

Mediante el presente capítulo se ha relatado al lector sobre el desarrollo técnico que ha experimentado Brasil con los biocombustibles, Bolivia con el gas natural y Venezuela con el petróleo durante los años 2000 al 2006, las percepciones de Estados Unidos ante estos avances técnicos y sobre las posibilidades energéticas que presenta la región.

⁵⁰ DANIEL ZOVATTO, “Mitos de la Integración Latinoamericana”, Mayo 2007

Capítulo 2

Procedimiento de Estados Unidos en Política Energética.

En el presente capítulo se estudiará la forma en que Estados Unidos ha procedido en lo que a Política Energética se refiere y cómo sus percepciones en la materia influyen en el diseño de su Política Exterior.

Es necesario desarrollar esta temática y seguir la secuencia que hemos establecido, para lograr una comprensión más acabada del tema de nuestro Trabajo de investigación.

La información que desarrollaremos respecto a la Política Energética norteamericana tendrá más bien un perfil técnico y de nombramiento de objetivos políticos cumplidos y a cumplir.

Pero será fácil vislumbrar, a medida que la información se enriquezca, cómo se va transformando, desde el poder público y centros de asesoría y generación de conocimiento privados que trabajan a la par del gobierno, la Política Energética como dimensión de la Política Exterior de Estados Unidos.

Desde el Gobierno de Estados Unidos se han redactado dos marcos regulatorios en lo referente a materia energética. El primero es el Acta de Política Energética que se publicó durante el año 2005, ya bajo la presidencia de George W. Bush.

Este Acta representaría la mayor legislación sobre seguridad energética de, al menos, la última década para Norteamérica.

Este primer instrumento legal apuntó a la conservación y búsqueda de la eficiencia energética, promoviendo el ahorro energético en las residencias de la sociedad, aumentando la eficiencia del uso de productos para el hogar y comerciales, reduciendo el uso energético del gobierno Federal, modernizando la infraestructura energética doméstica, diversificando la provisión energética de la Nación por medio de recursos más renovables y apoyando a la nueva generación de vehículos más energéticamente eficientes⁵¹.

⁵¹ Datos obtenidos de la publicación del Think Tank norteamericano Consejo de Relaciones Exteriores del Programa de Estudios David Rockefeller (Council on Foreign Relations' David Rockefeller Program

La segunda herramienta legal publicada ya en el año 2007, fue el Acta sobre Independencia y Seguridad Energética⁵², también durante la presidencia de Bush hijo. Para el caso de este instrumento técnico los objetivos a cumplir en materia energética ya estarían más orientados hacia la seguridad del Estado norteamericano.

El Acta publicada en el 2007 apunta, entre otras cuestiones, a la expansión de la producción de combustibles renovables para lograr reducir de esta forma la dependencia respecto al petróleo y confrontar el cambio climático global.

Siguiendo el lineamiento de este conjunto de leyes se incrementaría la seguridad energética y se construiría una América más fuerte, segura y limpia para las futuras generaciones.

El Acta de Política Energética Nacional se trataría de un mapa de rutas innovador que aprovecharía una gama diversa de fuentes de energía para mejorar la seguridad energética, la competitividad económica y el desempeño ambiental de Estados Unidos.

Desde la perspectiva de Estados Unidos, la seguridad energética sería algo más que una cuestión de asegurar abastecimientos a corto plazo. El acceso confiable a servicios energéticos costeables, limpios y eficientes, sería también esencial para el crecimiento y el desarrollo económicos.

En sí, los puntos claves incentivados desde la última normativa serían el cambio de productos derivados del petróleo hacia aquellos derivados de energías alternativas; la búsqueda de reservas ubicadas fuera del Golfo Pérsico; lograr que la infraestructura de gas y petróleo sea más eficiente y segura y aumentar la inversión en nuevas tecnologías energéticas.

Studies – CFR) sobre los comentarios de la Casa Blanca para la Energy Independence and Security Act 2005 y 2007.

⁵² Energy Independence and Security Act. Published December 19, 2007.

Muchos centros de generación de conocimiento y grupos de trabajo tanto públicos como privados consideran que la expansión de los mercados energéticos alternativos para Estados Unidos, contribuiría a beneficiar el medioambiente, agilizar el desarrollo económico a través de la adaptación tecnológica y ayudar a reducir la pobreza a través de la generación de empleo en el hemisferio, tanto Norte como Sur.

Desde Estados Unidos se aseguraría que se podría promover la apertura de mercados para las áreas con mayores ventajas comparativas en Latinoamérica, reduciendo la pobreza e inequidad social de la región. De esta forma se ampliarían las oportunidades económicas, fortaleciendo los vínculos en materia energética entre América Latina y el Estado del Norte.

A Estados Unidos le interesaría la producción nacional de biocombustibles como forma de reducir la dependencia petrolera, pero también para promover el desarrollo rural del medio oeste de ese país. El objetivo específico sería convertir el etanol en una "commodity" mundial.

La nueva política de producción de recursos renovables ha elevado críticas de diferente índole a nivel mundial. Como desarrollamos en capítulos anteriores, muchos han atribuido el aumento de los precios de los alimentos a este nuevo ímpetu hacia los biocombustibles.

Desde el Instituto no gubernamental de Investigación de Políticas Alimentarias de Washington⁵³ se estableció que el auge de los biocombustibles, impulsado por miles de millones de dólares en subsidios gubernamentales, provocará un aumento de entre 20 y 40 % para el año 2020 en el precio de los alimentos. Estas apreciaciones se deben a que el gobierno norteamericano habría centrado su producción total de etanol en base al maíz, solamente.

Se sostiene también que la gran inversión en los biocombustibles, más que para obtener beneficios ambientales, es otra forma de subsidiar a las grandes corporaciones

⁵³ International Food Policy Research Institute. Sustainable Solutions for Ending Hunger and Poverty. Sitio Web: <http://www.ifpri.org/>

agroindustriales y asegurar, de esta forma, los votos de los poderosos grupos de presión agrícolas.

Se ha demostrado a través de varios estudios que el impacto ambiental de producir maíz, transportarlo y convertirlo en etanol se traduce en una pequeña reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en comparación con los combustibles fósiles. Y en algunos casos los resultados podrían ser aún más desalentadores.

Es por ésto mismo que Brasil reclamaría para que se separe el concepto generalizado sobre el etanol. El combustible vegetal producido a base de la caña de azúcar sería más eficiente ambientalmente que el etanol producido a base de maíz.

Estados Unidos comprende que el crecimiento del mercado de etanol debe caminar de una forma sustentable, como se hace en Brasil. La propuesta, tanto del presidente George W. Bush como del proyecto de ley que tramita el Congreso Legislativo, limita el alcohol de maíz a 15.000 millones de galones (1 galón equivaldría a 3.8 litros) por año, el doble de lo producido actualmente, y que la mayoría de los analistas prevén como posible sin grandes impactos.

El resto de la demanda se abastecería con biocombustibles avanzados como el etanol de celulosa y de caña de azúcar. Estados Unidos actualmente invertiría miles de millones de dólares en investigaciones para desarrollar esas nuevas formas de producción porque reconocería las limitaciones del maíz.

En lo que a inseguridad alimenticia se refiere, Estados Unidos expone una afirmación aportada por un conocido analista económico⁵⁴ a las Naciones Unidas, alegando que el hambre no es resultado de la producción insuficiente de alimentos, sino del bajo ingreso y del desempleo, limitantes éstos del acceso a los alimentos mismos.

El presidente brasileiro Luiz Inácio Lula da Silva sostiene la misma dirección de pensamiento. Hemos desarrollado anteriormente que para el primer ministro de Brasil,

⁵⁴ Amartya Sen, ganador del premio Nóbel de Economía.

la cuestión del hambre en el mundo se daría a causa de una falencia política y no por la especialización de la tierra de cultivo.

Respecto a las administraciones futuras en América del Norte y en un año electoral dominado por las preocupaciones económicas, los candidatos a la presidencia de Estados Unidos para el 2009, el demócrata Barack Obama y el republicano John McCain, estarían incluyendo propuestas para reducir la adicción al petróleo del mayor consumidor mundial de combustibles fósiles.

Se estima que los planes, que van desde la defensa de Obama de los biocombustibles hasta los esfuerzos de McCain para perforar más pozos y lograr mayores deducciones impositivas para los vehículos limpios, podrían hacer retroceder los precios mundiales del petróleo recién en 10 años.

Respecto al plan de McCain, según artículos de Terry Karl⁵⁵ sobre el Impacto del Desarrollo Petrolero, se considera que la perforación doméstica no sería una gran solución ya que se cree que el petróleo podría ser extraído a un costo mucho más bajo en otros lugares del mundo, como por ejemplo desde los países con reservas de América Latina.

Como ya hemos desarrollado en otros apartados, la Política Exterior de Estados Unidos hacia América Latina se habría enfocado, hasta ahora, en expandir las economías, fortalecer la democracia y combatir el tráfico de drogas.

Hoy el grupo de actores nombrados anteriormente, responsables del diseño de la Política Energética norteamericana tendría como prioridad profundizar las políticas de cooperación en materias de interés para América Latina para involucrar en los nuevos acuerdos temas relacionados a la energía.

Reformular un verdadero acercamiento a los objetivos tradicionales de Latinoamérica y reforzar los vínculos con la región significarían una oportunidad para

⁵⁵ TERRY KARL, "La Maldición de los Recursos. ¿Es el Petróleo Causa de Conflicto?". *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 8 Marzo 2008, UAM-AEDRI

que cuestiones como la integración energética forme parte de una estrategia de Política Exterior más abarcativa.

Estos actores claves que trabajan en la delineación de la Política Energética recomendarían profundizar las relaciones bilaterales con Brasil para promover las negociaciones comerciales y controlar la demanda energética, aumentar las inversiones en la producción de energía en México y reformar las políticas inmigratorias, y crear instituciones multilaterales para tratar políticas nacionales y exteriores con Venezuela⁵⁶ (como hemos informado ya, único país latinoamericano exportador de petróleo y miembro activo de la OPEP).

Sabemos que el acelerado incremento en los precios y las tensiones en los mercados de hidrocarburos habrían trasladado las cuestiones de seguridad y Política Energéticas a un nivel de preeminencia para los Estados Unidos.

La política exterior de Norteamérica, como ya vimos, estaría estrechamente relacionada con la garantía, promoción y defensa de sus intereses vitales, y la energía hoy forma parte de su Interés Nacional.

Basándonos en los conceptos aportados por el reconocido académico en la disciplina Tokatlián⁵⁷, compartidos en unos de sus numerosos escritos, debemos recordar que la Política Exterior de Estados Unidos siempre ha sido de carácter unilateral. El Estado ha tendido a actuar solitariamente y sin consultar a otros estados para satisfacer, de modo preferente, sus intereses nacionales.

La conducta unilateral implicaría que la atención primordial de un Estado se concentraría en sus habitantes, su protección y su bienestar, con escasa preocupación por el impacto de las conductas propias sobre otros actores internacionales.

⁵⁶ Datos obtenidos del artículo de Sharon Burke y Christine Parthemore publicado por el Centro para una Nueva Seguridad Americana:
SHARON BURKE AND CHRISTINE PARTHMORE, *A Strategy for American Power: Energy, Climate and National Security*, (Center for a New American Security, Junio 2008), p. 132.

⁵⁷ JUAN GABRIEL TOKATLIAN, “América Latina, China y Estados Unidos. Un Triángulo Promisorio”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 78, p. 187 - 195

Esta modalidad de política exterior sería típica de los estados con grandes atributos de poder y que podrían combinar prácticas unilaterales, bilaterales y multilaterales de acuerdo a sus necesidades y preferencias.

Continuando con los aportes de Tokatlián, jamás el multilateralismo fue sustituto de la política de Estados Unidos en su frente externo. A lo sumo fue un complemento parcial o circunstancial de acuerdo con ciertas áreas temáticas y a determinadas coyunturas. El comportamiento de Estados Unidos continuará siendo autocentrado de acuerdo con la defensa y promoción de sus propios intereses estratégicos y seguirá procurando el incremento de sus ganancias relativas en el terreno mundial.

Después del 11 de septiembre de 2001 se hizo más evidente el giro hacia una estrategia de primacía. Una estrategia de estas características entraña una postura agresiva en materia de política exterior y de defensa porque la lógica misma de la primacía requiere un mayor despliegue y más uso de la fuerza.

Y nada indica que la primacía sea abandonada como la piedra angular de la Política Exterior y de defensa de Estados Unidos, aun con el triunfo de un presidente del partido demócrata en las próximas elecciones.

Según los analistas del Center for a New American Security⁵⁸, para proteger el estilo de vida norteamericano y para asegurar el futuro, Estados Unidos necesita una estrategia de Política Energética que termine con la dependencia del petróleo y con las emisiones de gases de efecto invernadero, como hemos compartido en líneas superiores.

La energía que el país consume mantiene a su economía y seguridad dependientes de estados inestables y hostiles hacia Norteamérica, vulnerables a los desastres naturales y sujetas a demás consecuencias del cambio climático⁵⁹.

⁵⁸ Datos obtenidos del Sitio Web del Center for a New American Security: <http://www.cnas.org/>

⁵⁹ CHRISTINE MATTHEWS, "Energy, Climate Change and Public Opinion", en Burke Sharon and Parthemore Christine, eds., *A Strategy for American Power: Energy, Climate and National Security* (Center for a New American Security, June 2008), p. 132

Desde el informe generado desde este tanque de pensamiento se establece que con una estrategia que permita modificar tanto la provisión de combustibles como la demanda interna, Estados Unidos puede “ganar la guerra energética”.

Sabemos, gracias al estudio de las Teorías Cognitivas y su relación con las Relaciones Internacionales, que las percepciones que tiene el político sobre la realidad influyen significativamente en las decisiones políticas.

Estas percepciones, sean correctas o no, se vuelven reales a la hora de tomar una decisión en la mente del hombre de Estado, y éste no tiene otra base desde donde actuar excepto estas percepciones o imágenes que finalmente influyen en la política a seguir.

Los actores, nombrados en la Segunda Parte de nuestro Trabajo, que participan en el diseño de la Política Energética percibirían de forma drástica y apremiante las consecuencias que podrían generarse de la situación energética actual y en base a esto se planificaría estratégicamente la Política Exterior a seguir.

Podemos denotar cómo ha ido cambiando el discurso político en lo que a energía se refiere. La diferencia en el mensaje puede verse claramente al comparar las Actas sobre Política Energética de Estados Unidos publicadas en los años 2005 y 2007.

Estados Unidos tendería a determinar, con escasa deliberación, el objetivo, la misión y la coalición pertinentes procurando salvaguardar, primero, sus propios intereses y, luego, el de aquellos que se congregasen bajo su liderazgo.

Consideramos que, interpretando a la disminución de la vulnerabilidad y dependencia energética como parte del Interés Nacional y tratando de materializar estos objetivos, el país del Norte apostaría a la incorporación de políticas más amplias en sus relaciones con América Latina como punto estratégico de su Política Exterior.

Parte IV

Aproximación a la Teoría de la Seguritización.
Influencia de las Percepciones sobre Seguridad en la
Política Exterior.

Capítulo 1

Introducción a la Teoría de la Seguritización.

Relación Energía – América Latina para Estados Unidos.

En este apartado se introducirá al lector en los postulados de la Teoría de la Seguritización, en las percepciones sobre seguridad energética que influyen en el diseño de la Política Exterior de Estados Unidos y de cómo este país relaciona a la energía con América Latina.

Sostenemos que, de acuerdo al análisis de lo percibido por Estados Unidos sobre la actual crisis energética desarrollado en los capítulos anteriores, una de las acciones consecuentes de estas percepciones, es la seguritización de la energía.

Explicaremos primeramente las premisas de la Escuela de Copenhagen. Debemos aclarar que un estudio más extenso y acabado de la Teoría de la Seguritización debería formar parte de otro Trabajo de Investigación, tratándola como tema eje.

El objetivo del contenido del presente capítulo es informar sobre cómo el discurso energético puede ser seguritizado para cumplir con los objetivos de un Estado.

Encontramos que los fundamentos de la Teoría de la Seguritización se hallan relacionados con nuestras interpretaciones de las Teorías Cognitivas, desarrolladas durante la primera parte de nuestro Trabajo. El punto de inflexión es la percepción.

Durante el desarrollo de las premisas de la Seguritización nos referiremos a la percepción como estructuras intersubjetivas, ya que, como apreciaremos en líneas siguientes, las creencias y procesos de razonamiento se comparten entre un interlocutor y su audiencia y determinan la política a seguir.

Según las reflexiones aportadas por Ole Weaver en su ensayo sobre seguridad⁶⁰, la Escuela de Copenhagen emerge en los años '80 como una postura intermedia entre los tradicionalistas y expansionistas en materia de seguridad en la política interna y exterior.

⁶⁰ OLE WEAVER, "Securitization: Taking Stock of a Research Programme in Security Studies", (draft, February 2003).

Los tradicionalistas deseaban mantener el concepto de seguridad aplicado solamente a cuestiones militares y de Estado, en cambio los expansionistas invitaban a ampliar el concepto considerando que todo era una cuestión de seguridad.

La Escuela de Copenhagen logró así ubicarse entremedio de las posiciones encontradas y postuló que era posible extender la red y considerar a la seguridad en todos los sectores, con todos los objetos referenciales, pero era necesario discriminar y saber separar aquellas cuestiones de no-seguridad.

Para lograr esto último resultaría de vital importancia redefinir el concepto de seguridad. Para los teóricos de la Escuela en cuestión, seguridad se trataría de supervivencia.

El considerar a la cuestión en términos de conservación, ya sea del Estado, la sociedad, el medioambiente, etc., se obtendría como resultado que el discurso de seguridad fuera presentado como que la situación representaría una amenaza existencial a cualquiera sea el objeto referencial designado.

Otro concepto para el término seguridad, además del de supervivencia aportado por la Escuela de Copenhagen, es el que define Buzan, otro de los teóricos de la seguritización.

Según una definición de Buzan⁶¹ citada en su escrito, la seguridad consiste en librarse de las amenazas y ser capaz – sean los Estados o las sociedades – de mantener su independencia frente a fuerzas de cambio hostiles.

Siempre basándonos en el razonamiento de Weaver, la designación de la amenaza como existencial justifica el uso de medidas extraordinarias para manejarla y demanda la necesidad de defensa suficiente. Es entonces cuando la seguridad se invoca para legitimar el uso de la fuerza y para movilizar poderes públicos especiales como por

⁶¹ BARRY BUZAN, “New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century”, *International Affaires*, Vol. 67, p.432

ejemplo, el enrolamiento obligatorio, el secreto de Estado y otras medidas utilizadas como salidas de emergencia sólo para problemas de seguridad.

La seguridad sería el resultado de una maniobra política. La existencia de una amenaza tendría el potencial de saltarse los procesos normales de toma de decisiones, colocándose por encima de las políticas normales. Referirse a una cuestión de esta forma, es securitizarla.

Weaver establece que la securitización puede ser considerada como una versión más extrema de la politización, y compartimos su opinión.

Para reconocer cuándo una situación está siendo securitizada debemos comprender el proceso de construcción de un entendimiento compartido de una amenaza.

Debemos enfocarnos en el mensaje político sobre qué es lo que debe ser entendido, cómo deber ser interpretado y cómo debe ser respondido colectivamente lo que nos amenaza. La tarea no es, entonces, encontrar las amenazas objetivas que realmente ponen en peligro algún objeto referencial, es estudiar la política misma.

Aquí se encuentran las Teorías Cognitivas y las de Securitización. Además de Weaver, Orozco Restrepo⁶² propone que se debería aplicar un análisis del discurso y del proceso de securitización que llevan a cabo los líderes políticos, para adjudicarle a un asunto la característica de cuestión de seguridad nacional o internacional. Siendo el análisis del discurso una herramienta clave de los métodos de estudio de la cognición.

El proceso de securitización, según Weaver, es un “speech act”, un discurso político. Este discurso tiene una estructura retórica específica donde prevalecen términos como supervivencia, prioridad de acción y urgencia.

⁶² GABRIEL ANTONIO OROZCO RESTREPO, “El Aporte de la Escuela de Copenhagen a los Estudios de Seguridad”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, Vol. 1, p. 141 – 162

El uso de una retórica particular aportaría el efecto suficiente como para que una audiencia tolerase la violación de reglas que de otra forma no hubiese aceptado para, de esta forma, terminar con la amenaza que pone en riesgo su supervivencia. Reiteramos entonces que la seguridad sería una construcción estratégica política y social.

Volviendo a Ole Weaver, deben existir tres condiciones para que el speech act sea exitoso, siendo uno de ellos la necesidad implícita de una gramática de seguridad que contenga especificaciones sobre la amenaza existencial, el punto de no retorno⁶³ y una salida posible.

Además de esto último, es de total relevancia el capital social del actor securitizador. Un speech act no es solamente lingüístico, también es social y su llegada triunfante a la audiencia depende de la posición social del anunciante.

Por último, la cuestión que se pretende securitizar debería contar con condiciones y características históricamente asociadas a una amenaza, haciendo hincapié en las convenciones sociales establecidas.

La definición y criterio de securitización entonces, sería el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con la relevancia suficiente como para tener efectos políticos trascendentes.

Los conceptos teóricos claves que aporta la Escuela de Copenhagen, según Weaver, son el Objeto Referencial, que es todo aquello que se presenta como demandando una supervivencia necesaria y que está actualmente amenazado; el Actor Securitizador, es quien realiza el speech act, argumentando acerca de una amenaza existencial a un objeto referencial; la Audiencia, se refiere a aquellos que deben ser convencidos para que el proceso de securitización sea exitoso y los Actores Funcionales, que son los actores centrales de un sector determinado que no están

⁶³ Concepto también es encontrado en el escrito de Orozco Restrepo, y él tanto como Weaver interpretan al punto de no retorno en el sentido de que la situación se debe afrontar en este mismo momento porque se trata de una urgencia y se hace imposible tratarla con los procedimientos normales. Esta estructura retórica específica hace que cumpla la función de una herramienta para habilitar ámbitos donde pueda actuar la seguridad además del plano político – militar.

implicados directamente en la securitización pero que tienen una gran influencia en el sector amenazado.

El objeto de referencia de la seguridad, como dijimos, se encontraría estrechamente relacionado con aquellos sectores que se buscarían preservar y que podrían ser susceptibles de diversas amenazas. En el tema de investigación desarrollado, la energía sería el objeto referencial para el Estado norteamericano.

Anteriormente a la crisis energética a este recurso se le daba un lugar en el ámbito económico. Actualmente Estados Unidos consideraría a la energía como una cuestión de Seguridad Económica ya que estaría en juego el acceso y la provisión de los recursos energéticos⁶⁴.

Hacemos referencia a la Teoría de la Securitización por interpretar, algunos integrantes del grupo de actores relevantes en el diseño de la Política Energética, a la energía como un problema de seguridad nacional.

Decimos que la Teoría de la Securitización de la Escuela de Copenhague se acerca a los enfoques cognitivos porque propone un modelo intersubjetivo de la seguridad.

Dijimos en capítulos anteriores que el comportamiento político individual estaría basado en las creencias sobre cómo funciona el ambiente de toma de decisiones tanto nacional como internacional.

Los actores nombrados en materia de energía percibirían la actual crisis energética y de las conclusiones que obtienen armarían el discurso político y estructura de conceptos con los que se intentaría convencer a la audiencia.

⁶⁴ Como expone en una de sus citas Orozco Restrepo, Buzan además de la Seguridad Económica distingue la Seguridad: Militar (que concierne la ofensiva armada y las capacidades defensivas del Estado, **y las percepciones estatales de las intenciones de otros Estados**), Política (concierno a la estabilidad organizacional del Estado, sistema de gobierno, y las ideas que les dan legitimidad), Social (habilidad de las sociedades para conservar sus tradiciones tendientes al lenguaje, cultura, religión y a la identidad nacional y costumbres) y la Seguridad Ambiental (mantenimiento de la biósfera local y planetaria como esencial para el soporte del sistema).

Con ésto se lograría que la sociedad percibiese la situación de amenaza de la misma forma que este grupo de actores claves. Una vez convencida la audiencia no existiría freno a las medidas de defensa que fueran necesarias y la cuestión quedaría securitizada.

Orozco Restrepo enriquece una vez más el abordaje a la Teoría de la Seguritización. En su ensayo el autor aporta conocimiento a la Comunidad Científica ofreciendo su propia concepción para la securitización.

El autor entiende por securitización al proceso por el que se pretende dar status de seguridad a un problema que puede atentar contra la supervivencia del individuo, del Estado o de la misma humanidad.

Si Estados Unidos, considera a la energía como un problema de seguridad nacional y la crisis energética va en aumento, podría llegar a tomarla como una amenaza existencial que justifique el uso de medidas extraordinarias.

La securitización tiene dos efectos, uno interno y otro externo. Cuando una cuestión es securitizada, internamente inhibe el debate o la democracia y externamente simula un conflicto, presenta dilemas de seguridad y existe una posibilidad para la escalada de conflicto.

El objeto de la teoría de la Escuela no es solamente criticar la securitización, sino analizar la situación política y contribuir al manejo de situaciones dificultosas.

Decimos que la deseguritización sería la mejor opción a largo plazo. No interpretar las cuestiones como las amenazas contra las que se debe lidiar, sino sacarlas de esta secuencia de amenaza – defensa y acercarlas a la esfera de política común, terminaría siendo la estrategia más pacífica para las relaciones de los Estados entre sí.

La securitización es muy a menudo el paso previo a la violencia. Si los políticos quisieran evitar problemas de seguridad y conflictos innecesarios, el primer paso a dar sería entender cómo piensan actualmente del otro lado y qué es lo que podría provocar

reacciones drásticas. Las herramientas para hacer este tipo de análisis las obtenemos de los enfoques cognitivos.

Según los teóricos de la Cognición, sabemos que los intereses individuales sumados a los patrones de percepción guían el comportamiento de los líderes políticos. El político, con sus acciones, busca cumplir con los objetivos de la estructura a la que pertenece.

En nuestros días la seguridad energética formaría parte del Interés Nacional de Estados Unidos. Para cumplir con este objetivo nacional Estados Unidos buscaría un acercamiento sólido hacia América Latina.

Como hemos considerado en otras partes de nuestro Trabajo de investigación, asegurarse las fuentes de recursos energéticos determinaría poder en el tablero mundial, debido a la creciente demanda de combustibles fósiles.

América Latina es el proveedor extranjero de petróleo más importante para Estados Unidos y es el socio que más coopera en el desarrollo de combustibles de origen vegetal. El 50 % de los recursos energéticos de Estados Unidos provienen de la región en cuestión y se consideraría que una producción y extracción más efectiva lograrían incrementar las reservas energéticas mundiales y disminuir considerablemente la presión sobre los precios.

La imagen que EE.UU. tiene de Chávez y Evo Morales se tambalearía hacia una consideración negativa ante cada nueva política de estatización. Ésto dificulta la negociación.

Recordemos que durante todo nuestro Trabajo de investigación hemos considerado a las imágenes como interpretaciones de la realidad que manejan la política.

La forma en que los individuos interpretan los problemas que deben afrontar está basada en sus percepciones de la realidad, ya que no tienen otra base desde donde actuar.

Como medida ante la realidad percibida y la posibilidad de que la situación energética siga agravándose, Estados Unidos securitizaría la energía tanto en su política interna como en la exterior.

Es de importancia resaltar el siguiente hecho político. El representante del partido demócrata, Barack Obama, advirtió que Estados Unidos importa actualmente casi tres cuartas partes del petróleo que consume, en gran medida de países de Oriente Próximo o de Venezuela, con el consiguiente efecto en su Política Exterior. Además de esto indicó que la dependencia energética de su país representa una de las mayores amenazas para su seguridad⁶⁵.

Otro hecho político de relevancia es la actitud del presidente de Bolivia, Evo Morales, al haber establecido relaciones diplomáticas, luego de su viaje oficial, con Irán. El objetivo de este acercamiento sería realizar acuerdos comerciales y energéticos entre los dos Estados. Irán aportaría conocimiento técnico a los proyectos energéticos en Bolivia, además de capital para inversiones.

No deberíamos pasar por alto que el socio que ha elegido Morales para invertir en la región posee una planta de enriquecimiento de uranio⁶⁶ que causaría malestar no sólo a Estados Unidos, sino a toda la Comunidad Internacional.

En apartados anteriores informamos que la integración energética de la región sería parte de una estrategia norteamericana de Política Exterior de mayor amplitud. Una de las cuestiones que formarían parte de esta estrategia de acercamiento sería la lucha contra el narcotráfico.

⁶⁵ Datos extraídos de la fuente de noticias internacionales IPS Noticias.

⁶⁶ Vale comentar que el uranio enriquecido puede ser empleado en la generación de electricidad. No obstante, si ese proceso es continuado por un tiempo extra, llega a producir plutonio cuya potencia y peligrosidad es tal que su único destino es una ojiva nuclear. Por esta razón, Estados Unidos y sus aliados han exigido el cese del enriquecimiento iraní pero Teherán se ha negado (Datos obtenidos de IPS Noticias).

Desde Washington se habían destinado helicópteros e indumentaria para la fuerza militar antinarcótica. Pero Morales habría demostrado ser un aliado difícil para Estados Unidos en la guerra contra el tráfico ilegal de estupefacientes⁶⁷.

Estados Unidos habría comprobado que un acercamiento con tintes pacíficos como lo es la ayuda económica y técnica para la lucha contra el narcotráfico no solidificaría ni determinaría lazos con América Latina.

Nos resulta evidente el cambio de retórica en el discurso político en lo que a energía se refiere. La tendencia generalizada en los comunicados públicos sería concientizar a la población, con cierta predisposición dramática, sobre la necesidad de cambio y mayor control sobre la situación energética del país.

La interrelación que establece Morales con Ahmadinejad generaría una sensación de alerta para Estados Unidos ya que peligraría su futuro aprovisionamiento de hidrocarburos y la seguridad regional.

La situación podría ser presentada como una amenaza existencial para lograr habilitar de esta forma políticas más efectivas si se tornase necesario. Y ya hemos considerado que la segurización lleva a la probable demostración de violencia.

Consideramos que la energía pasaría a ser un problema de seguridad nacional para Norteamérica ya que parte de su aprovisionamiento dependería de proveedores mundiales de petróleo hostiles a los Estados Unidos, inestables, no democráticos, corruptos o alguna combinación de estos factores.

Estados Unidos percibiría que el accionar de estos gobiernos colocaría la disponibilidad de reservas en riesgo y como consecuencia, provocarían el aumento internacional de los precios.

De acuerdo a la Lista de Estados Fallidos elaborada durante el primer mandato de George W. Bush, de los diez Estados con mayores reservas de crudo en el año 2008,

⁶⁷ Datos obtenidos de artículos publicados en The New York Times, en su versión digital.

todos menos uno fueron considerados Estados Fallidos o en peligro de volverse un Estado Fallido.

Dos tercios de las reservas de petróleo se encontrarían en Medio Oriente. La productividad estaría declinando en otros sitios explotados y la demanda de crudo aumentaría vertiginosamente. Estados Unidos percibiría de esto que su vulnerabilidad energética se vería incrementada si el petróleo fuese controlado cada vez por menos actores.

Según los especialistas consultados, la mayoría de los proveedores de energía, desde Rusia a Irán ó Venezuela, han sido cada vez más proclives y capaces de usar sus recursos energéticos para conseguir sus objetivos estratégicos y políticos⁶⁸.

Estados Unidos pretendería imponer una estrategia de seguridad energética que pudiese ser practicada por toda su sociedad para terminar con la dependencia del petróleo y las emisiones de gas de efecto invernadero. La adopción de políticas nacionales que complementen su estrategia internacional sería de suma importancia.

Además del costo que acarrearía para su Política Exterior su fuerte dependencia del oro negro, Estados Unidos relacionaría a la crisis energética con su seguridad nacional debido a las consecuencias que contraería el avance del cambio climático para la Nación.

De no encontrar una solución a la eliminación de gases de efecto invernadero causado por el uso desproporcionado de los hidrocarburos, el país del Norte se proyectaría a experimentar en el corto plazo, desde un elevado aumento de la temperatura hasta condiciones climáticas severas e incapaces de predecir, como huracanes, tornados y demás hechos naturales que vienen azotando su territorio⁶⁹.

⁶⁸ JOHN DEUTCH AND JAMES R SCHLESINGER, "National Security Consequences of U.S. Oil Dependency", *Council on Foreign Relations*, Independent Task Force Report No. 58.

⁶⁹ SHARON BURKE AND CHRISTINE PARTHMORE, *A Strategy for American Power: Energy, Climate and National Security*, p. 70.

Las percepciones de la potencia del Norte podrían sintetizarse diciendo que la creciente dependencia a la importación de energía, específicamente del petróleo, aumentaría su vulnerabilidad estratégica y restringiría la realización de sus objetivos de seguridad nacional.

Estas percepciones de inseguridad energética llevarían a la Potencia a diagramar estratégicamente su Política Exterior. De acuerdo a los comentarios de Burke y Parthemore, la estrategia consistiría en un acercamiento a las fuentes de energía latinoamericanas.

La cooperación mediante acuerdos bilaterales con América Latina en materia de objetivos regionales como el fortalecimiento de las instituciones, la pobreza y la desigualdad, la seguridad pública y la migración, podrían llevar a ampliar la política de integración hacia el área de interés y preocupación norteamericana, es decir hacia la seguridad energética.

Observamos cómo la energía se iría securitizando. Considerar la situación como una guerra energética sería parte de la retórica necesaria para convencer a la audiencia y lograr que perciba a la crisis en materia de energía en el sentido deseado.

Estados Unidos habría colocado a la energía en el status de Interés Nacional y desde allí crearía las estructuras intersubjetivas necesarias para lograr hacer frente libremente, a la realidad que percibe, de la forma que considerase más eficaz.

Conclusiones

Al concluir nuestro Trabajo de investigación, decimos que uno de los factores determinantes del desarrollo mundial estaría caracterizado por la constante puja en pos del dominio de los recursos naturales energéticos. Quien posea el control sobre ellos tendría el poder de regular el ritmo del crecimiento económico del mundo.

Sabemos que uno de los principales actores de esta contienda es Estados Unidos.

De acuerdo al artículo consultado perteneciente a Enrique Palazuelos Manso⁷⁰ sobre *Abastecimiento Energético Externo y Política Internacional para Estados Unidos*, decimos que la clave del desarrollo en las próximas tres décadas, seguiría siendo la energía en base a los hidrocarburos.

Los intereses estratégicos actuales cambiarían parcialmente de sustancia, dado que no se definirían por la posición relativa en los marcos de las guerras ideológicas, sino en el marco de acceso, apropiación y flujos de recursos energéticos en primer lugar y de recursos de subsistencia general en segundo lugar, como el agua potable, la tierra cultivable, regiones de gran biodiversidad y mares costeros con yacimientos de hidrocarburos⁷¹.

Monopolizar los recursos, las fuentes de energía, las materias primas reales y potenciales formaría parte de uno de los ejes definitorios de la competencia y de las Relaciones Internacionales.

La opinión personal que hemos formado a lo largo del desarrollo del presente Trabajo es que debido a la vulnerabilidad ante el aprovisionamiento de los hidrocarburos, el costo para su seguridad ambiental y territorial y el mantenimiento de la independencia de sus políticas hacia el resto de los actores internacionales, percibido

⁷⁰ ENRIQUE PALAZUELOS MANSO, "EE.UU.: Abastecimiento Energético Externo y Política Internacional". Publicado por el Real Instituto Elcano, Primero de Noviembre de 2008.

⁷¹ ADOLFO KOUTOUDJIAN, "Determinantes Geo – Económicos de la Política Mundial" CENEGRI.

desde Estados Unidos, ha causado que la Política Energética tenga un papel más activo como dimensión de la Política Exterior norteamericana.

Y consideramos también que la herramienta política para la inclusión de puntos estratégicos referidos a la energía en la estructuración de la Política Exterior, es el Discurso Energético. Siendo este último armado y proclamado desde el grupo de actores relevantes en el diseño de la Política Energética.

Decimos además que Venezuela, Brasil y Bolivia cuentan con fuentes de recursos energéticos importantes y que ante la implementación de una estrategia de política exterior más abarcativa hacia la región por parte de Estados Unidos, la situación de vulnerabilidad energética lograría minimizarse parcialmente.

Además de esta última afirmación, creemos que una de las acciones consecuentes de las percepciones sobre la situación energética presente, es la securitización de la energía como política norteamericana.

Nuestro Trabajo de investigación ha sido estructurado bajo la forma: Teoría – Discurso – Acción.

Indagando sobre los aportes de las Teorías Cognitivas a nuestra disciplina, analizando el contenido del Discurso Energético de Estados Unidos y estudiando el papel de la Política Energética norteamericana como dimensión de la Política Exterior, hemos intentado proveer de conocimiento a la Comunidad Científica sobre la influencia que ejercen las percepciones de Estados Unidos concerniente a los proyectos energéticos latinoamericanos en el diseño de su Política Exterior.

De acuerdo a los conceptos aportados por Young⁷² conjuntamente con Schafer, sabemos que el hombre de Estado toma sus decisiones políticas guiado por sus cogniciones. El individuo buscará alcanzar los objetivos de la estructura a la que pertenece y su comportamiento se verá influenciado por la realidad que percibe.

⁷² MICHAEL D YOUNG, “Is There Method in Our Madness? Ways of Assessing Cognition in International Relations”, *Mershon International Studies Review*, 42 (1998), p 63 – 96.

El conjunto de creencias y procesos de razonamientos de los actores relevantes, determinarán cómo serán entendidos poder e interés, y la forma en que se diseñará la Política Energética de Estados Unidos.

Para analizar el contenido de la Política Energética norteamericana, hemos indagado sobre el comportamiento político individual, es decir, sobre las creencias de los actores relevantes en materia de energía, y sobre el proceso de razonamiento de estos individuos con esas creencias.

Las Teorías Cognitivas sugieren al análisis del discurso como herramienta de estudio de la cognición. Y continuando con la estructura de nuestro Trabajo, hemos analizado el Discurso Energético de Estados Unidos.

Hemos comprobado que en el mismo son frecuentes los términos y frases como “dependencia”, “vulnerabilidad”, “búsqueda de nuevas fuentes de energía”, “seguridad energética” y “petróleo accesible”.

Decimos que éstos son los objetivos de Estados Unidos, y por consiguiente, los de los actores claves políticos que diseñan la Política Energética a seguir.

A lo largo de nuestro Trabajo hemos demostrado el papel de la Política Energética como dimensión de la Política Exterior norteamericana, siendo ésta la tercera etapa de la estructuración de nuestra investigación.

Consideramos que la Política Exterior de Estados Unidos está estrechamente relacionada con la garantía, promoción y defensa de sus intereses vitales, y el aprovisionamiento de los recursos energéticos hoy forma parte de su Interés Nacional.

Es indispensable para Estados Unidos crearse una situación de relativa invulnerabilidad, garantizando la autosuficiencia propia presente y futura y la vulnerabilidad de aquellos países o regiones del mundo que pudieran constituirse en potenciales hegemones.

Sabemos que Estados Unidos ocupa el territorio mundial de mayor concentración en el uso de energía y, aunque cuenta con importantes yacimientos de petróleo, son insuficientes para cubrir sus necesidades.

Por esta razón, y por ser el petróleo la herramienta esencial de control de la producción mundial, la Política Energética del Estado norteamericano ha buscado desde hace tiempo el abastecimiento desde fuentes externas, con el criterio de mantener las fuentes propias como recurso de emergencia.

Afirmamos que la solución a la presente crisis energética internacional y la disminución de la vulnerabilidad ante la escasez de recursos energéticos (específicamente de hidrocarburos) forman parte de la Nueva Agenda de los Estados Unidos para su Política Exterior. Es en este punto donde consideramos a la Política Energética como dimensión de la Política Exterior.

Sostenemos esto último diciendo que a causa del aumento de la inseguridad en Medio Oriente, el abastecimiento de recursos energéticos se vería claramente amenazado. La energía ha pasado a ser un problema de seguridad nacional para Estados Unidos.

Hemos demostrado que América Latina invierte importantes sumas de capital en la investigación y desarrollo de proyectos energéticos para alcanzar un crecimiento sustentable en esta materia a largo plazo.

De acuerdo al análisis desarrollado sobre lo percibido por Estados Unidos en lo referente a la actual crisis energética, nos animamos a decir que una de las tantas acciones consecuentes de estas percepciones, es la securitización de la energía.

Consideramos que los fundamentos de la Teoría de la Seguritización se hallan estrechamente relacionados con nuestras interpretaciones de las Teorías Cognitivas, y el punto de inflexión sería la percepción.

Los teóricos de la Escuela de Copenhagen se refieren al proceso de securitización como el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con la relevancia suficiente como para tener efectos políticos trascendentes.

La creación de estructuras intersubjetivas que se comparten entre un interlocutor y su audiencia y determinan la política a seguir, notamos que aparecen también en las definiciones de los teóricos de la Cognición cuando hacen referencia a las creencias y procesos de razonamiento que conforman la base de acción de los políticos.

Consideramos al proceso de securitización como una maniobra política, donde la existencia de una amenaza tendría el potencial de saltarse los procesos normales de toma de decisiones, colocándose por encima de las políticas normales.

Decimos que la designación de la amenaza como existencial justifica el uso de medidas extraordinarias para manejarla y demanda la necesidad de defensa suficiente.

Sostenemos que la energía tiene el status de Interés Nacional para Estados Unidos y de acuerdo a la realidad percibida, esto es la situación de crisis internacional de abastecimiento de hidrocarburos, se podrían crear estructuras intersubjetivas donde la amenaza existencial hacia Norteamérica fuese su contenido principal.

Concluimos que el acelerado incremento en los precios y las tensiones en los mercados de los recursos de origen fósil han trasladado las cuestiones de seguridad y de Política Energética a un nivel de preeminencia para los Estados Unidos.

Afirmamos que, procurando alcanzar estos objetivos como parte del Interés Nacional, Estados Unidos apuesta a la cooperación bilateral con América Latina.

Hoy, el Hemisferio Occidental presentaría también oportunidades de aprovisionamiento y mayor variedad de recursos, como los renovables. Hemos desarrollado durante nuestra investigación que fortalecer los lazos con la región sería percibido como una sólida estrategia para la potencia.

Decimos que la energía que Estados Unidos consume mantendría a su economía y seguridad dependientes de estados inestables y hostiles, vulnerables a los desastres naturales y sujetas a demás consecuencias del cambio climático.

Sostenemos que de entrar en el negocio energético regional, el país del Norte aceleraría los procesos de reinversión, lo cual permitiría aumentar la producción mundial. De esta forma se conseguiría influencia en el mercado petrolero, debilitando a la OPEP y limitando la influencia de Rusia o Venezuela. Decimos que esta región podría ser parte de la solución a la situación de inseguridad.

Debido a que el 50 % de los recursos energéticos de Estados Unidos provienen del Hemisferio Occidental y considerando que una producción y extracción más efectiva lograrían incrementar las reservas energéticas mundiales y disminuir considerablemente la presión sobre los precios, concluimos que la energía sería la mayor área de asistencia hacia la región en cuestión.

El petróleo, el carbón y el gas natural son fuentes muy importantes todavía. La maquinaria económica de las grandes potencias se fundamenta en estos recursos y América Latina cuenta con gran cantidad y variedad de hidrocarburos.

Al término del desarrollo de nuestro tema de investigación, concluimos que estaríamos ingresando a la era de la inseguridad energética, donde los poderes globales y las economías emergentes habrían incrementado la competencia por los recursos naturales. Las estrategias de Política Exterior en esta materia han sido reasignadas.

Cuestiones como la Seguridad Internacional y Nacional deberían repensarse.

Índice Bibliográfico

- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, “Elementos Estratégicos para el Sector Energía en América Latina y el Caribe”, (Septiembre 18, 1998)
- BEJAR, Ramón Casilda, “Energía y Desarrollo Económico en América Latina”, *Boletín ICE Económico* N° 2750 (Diciembre, 2002)
- BOBBIO, Norberto. *Diccionario de Política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2000, p. 1700.
- BRZEZINSKI, Zbigniew. *El gran tablero mundial*. Barcelona: Paidós, 1998.
- BUENO DE MESQUITA, Bruce, MORROW, James D and ZORRICK, Ethan R, “Capabilities, Perception and Escalation”, *American Political Science Review*, 91 (1997), pp. 15 – 27.
- BURKE, Sharon and PARTHEMORE, Christine, *A Strategy for American Power: Energy, Climate and National Security*. Center for a New American Security, Junio 2008, p. 132.
- BUZAN, Barry, “New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century”, *International Affairs*, Vol. 67, pp. 432
- CECEÑA, Ana Esther, “América Latina en la Geopolítica del Poder”, México
- CECEÑA, Ana Esther, “Estrategias de Dominación y Planos de Construcción de la Hegemonía Mundial”, en Julio Gambina (compilado), “La Globalización económico- financiera. Su Impacto en América Latina”, CLACSO

CONTRERAS NATERA, MIGUEL ANGEL, “Imperio y fin de siècle. El 11 de Septiembre: Una Perspectiva Crítica”, *Cuadernos del CENDES*, año 24. N° 64, 2007, p. 89 – 126

DEUTCH, John and SCHLESINGER, James R, “National Security Consequences of U.S. Oil Dependency”, *Council on Foreign Relations, Independent Task Force Report No. 58.*

DUQUE DAZA, Javier, “Norberto Bobbio y el Abordaje de los Fenómenos Políticos. Aproximación a sus Coordenadas Metodológicas”, *Revista Sociedad y Economía*, 8, p. 218 – 224.

ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION, *Transportation Energy Use, International Energy Outlook 2002.*

HERRANZ, Manuel, “EE.UU. y Alrededores”, *Revista Iniciativa Socialista*, N° 69, 2003

KARL, Terry, “La Maldición de los Recursos. ¿Es el Petróleo Causa de Conflicto?” *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 8 Marzo 2008, UAM-AEDRI

KOUTOUDJIAN, Adolfo, “Determinantes Geo – Económicos de la Política Mundial” CENEGRI.

LÓPEZ, Carlos Alberto, “Natural Gas, Energy Policy and Regional Development – Brazil and the Southern Cone” CSIS Conference, Washington DC, March 16, 2007.

MARES, David R., “Natural Gas in the Southern Cone and Brazil: Necessary Considerations for its Future Development”, Draft Synopsis, University of California, San Diego.

- MÁRQUEZ, Humberto, “PETRÓLEO: Crisis en la matriz energética mundial”.
(Noviembre 15, 2007).
- MATTHEWS, Christine, “Energy, Climate Change and Public Opinion”, en Burke Sharon and Parthemore Christine, eds., *A Strategy for American Power: Energy, Climate and National Security*. Center for a New American Security, June 2008, p. 132.
- MORGENTHAU, Hans J. *Política entre las Naciones, La Lucha por el Poder y la Paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.
- NATIONAL ENERGY POLICY DEVELOPMENT GROUP, “National Energy Policy”,
United States of America, 2001.
- O’KEEFE, Thomas Andrew, “The Crisis in the Argentine Natural Gas Sector and Its Impact on Regional Energy Integration” Mercosur Consulting Group.
- OROZCO RESTREPO, Gabriel Antonio, “El Aporte de la Escuela de Copenhague a los Estudios de Seguridad”, *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, Vol. 1, pp. 141 – 162.
- PRESTON, Thomas, “The President and His Inner Circle: Leadership Style and the Advisory Process in Foreign Policy Making” Doctoral Dissertation, Ohio State University, 1996.
- RABINOVICH, Gerardo, “No Hay Soluciones Fáciles Cuando Existe Emergencia”.
Diario “LA PRENSA”, 31 de Mayo de 2004.
- REIMERS ARIAS, Fernando, “Educación, Desigualdad y Opciones de de Política en América Latina en el Siglo XXI”, *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 023, pp. 21 – 50. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

RIVERA BANUET, José, “Una visión sobre la integración energética regional”,
OLADE Foro de Integración Energética Regional, Ciudad de México,
2006.

SCRIBANO, Adrián, *Introducción al Proceso de Investigación en Ciencias
Sociales*. Córdoba: Copiar, 2002. p. 172.

TOKATLIAN, Juan Gabriel, “América Latina, China y Estados Unidos. Un
Triángulo Promisorio”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 78, p.
187-195.

U. S. DEPARTMENT OF DEFENSE, *Annual Report to the President and the
Congress. National Security Strategy for a New Century*. Washington,
DC: Government Printing Office, 1998.

U.S. WHITE HOUSE, *Energy Independence and Security Act*. Washington, DC:
Government Printing Office, 2007.

WEAVER, Ole, “Securitization: Taking stock of a research programme in
Security Studies” Draft, February, 2003.

YOUNG, Michael D, “Is there Method in Our Madness? Ways of Assessing
Cognition in International Relations”, *Mershon International Studies
Review*, 42 (1998), pp. 63-96.

